

LAS TAREAS CRÍTICAS DE UNA NUEVA GENERACIÓN



STUNAM
Sindicato de Institución



Consideraciones

LAS TAREAS CRÍTICAS DE UNA NUEVA GENERACIÓN

Núm **12**

NUEVA ÉPOCA
PUBLICACIÓN BIMESTRAL
EJEMPLAR GRATUITO
FEBRERO MARZO 2012

LOS INTELLECTUALES Y EL ESTADO EN MÉXICO

WIRIKUTA
Desierto sagrado

EL PERONISMO
Notas sobre Kirchner

RETOS DEL IFE
Entrevista a Jaime Cárdenas

OCUPEMOS LA UTOPIA
Marchar sobre Wall Street



Colaboradores

De Norte a Sur

Comité Cerezo México
comitecerezo@nodo50.org

Gisela Delgadillo Guevara
1984, Agencia Autónoma de Comunicación, SubVersiones.
gisc.dg@gmail.com

Ismael Carvallo Robledo
1974, Nódulo Materialista
icarvallorobledo74@hotmail.com

Anaid Campos Nájera
1982, Técnica Académica del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
anaid.campos.najera@gmail.com

Edgar Florencio Montúfar Noriega
Guatemala. Licenciado en Sociología, docente de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de San Carlos de Guatemala.
edgar.montufar@flacso.edu.mx

Nuestra América

Martín Retamozo
1978, Argentina. Doctor y Magíster en Ciencias Sociales.
martin.retamozo@gmail.com

Gavin Michael Arnall
1985, Doctorado en Literatura Comparada, Princeton University.
garnall@princeton.edu

Indagare

José Guerrero Cantera, médico UNAM, 1980
Samuel Almazán Santiago, médico UNAM, 1980
Jordain Israel Hernández, médico UNAM, 1981
@pepegc

César de Rosas Ramírez
1985, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM y CEFILIBE/UAM-I.

Diana Fuentes
1979, Académica de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Luis Flores Romero
1987, México, Fundación para las Letras Mexicanas.

Leopoldo Laurido
1986, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Anaité Ancira
1980, escritora.
@nocorro_nogrito

Misil

Esteban Govea
1988, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

José L. Quezada A.
1979, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Gato con lentes

Luis F. Gallardo
1975, CUEC, UNAM.

Hugo Rioja
1975, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Focus

Kether
kether@molokolab.com

Visión [es]

La Letra I
be.net/laletrai

Agustín Rodríguez Fuentes
Secretario General del STUNAM

Alberto Pulido Aranda
Secretario de Prensa del STUNAM

Carlos Hugo Morales Morales
Secretario de Finanzas del STUNAM

Octavio Solís
@octaviosolis
Director

Carlos López Gómez
@carontec
Sub Director

Miguel Ángel Aguilar Dorado
@ngogoll
Editor

Rafael Cordera Campos †, Massimo Modonesi,
Fabio Barbosa Cano, Sergio Ortiz Leroux,
y Raúl Romero
Comité Editorial

Alberto Pulido Aranda, Agustín Castillo
López, Antonio Muñoz,
Esteban Guerrero Santos
Comité de Redacción

Responsables de secciones:
Gabriela Delgadillo
De norte a sur

Natalia Flores
@DiotimaF
Nuestra América

Juan Pablo Guerrero Cantera
@guerrerojp
Indagare

Alfonso Vázquez Salazar
@elrabbi
Misil

Germán Bernardo
@unogermango
Gato con lentes

Heriberto Mojica Peñuelas
Reportaje univesitario

David A. Mtz
Dirección de Arte / Editor de fotografía
Lizeth Mares Moreno
Arte Jr/diseño

José Saed Ayub
@pepeayub
Midory Fortis Montes
damayanti_midory@yahoo.com.mx
Corrección de estilo

Miguel Cervantes Nuño
@onlycervantes
Página web

ISSN en trámite
Oficinas: Cubículo José Martí
en Comisiones Mixtas (STUNAM), a un costado
de Actividades Deportivas, frente al estadio de CU

www.stunam.org.com
revistaconsideraciones@gmail.com
Facebook: Revista Consideraciones
Twitter: @consideratum
www.revistaconsideraciones.com



STUNAM
Sindicato de Institución

6 La izquierda mexicana ante la constitución de un estado terrorista

10 Wirikuta: una certeza de vida

13 Neo-cardenismo y lopezobradorismo: dialéctica de poder y miseria moral

15 De castigo y justicias

20 Elecciones en Guatemala 2011 unos días de borrachera para cuatro años de cruda

23 El peronismo, siempre el peronismo: Notas sobre el Kirchnerismo en Argentina

26 El coqueteo neoliberal de Lula

28 Ocupemos la Utopía: Reflexiones sobre el movimiento Occupy Wall Street

30 Retos del IFE ante el proceso electoral de 2012

32 El Seguro Popular, la farsa de la salud

35 Los intelectuales y el Estado en México

40 Sobre la función de los intelectuales en Antonio Gramsci

43 La filosofía de los no filósofos

45 Tepozán Muchacha citadina Repetición

46 Palabra Historia

47 Gato por liebre La maldad no está en la cebolla

48 Hotters

50 La generación de los muertos vivientes

52 Miles Davis: Bitches Brew Live

54 Blade Runner: silencio que corroe al alma

56 El modelo Mazinger

58 Untitled

60 Buscando

Índice

Entre tanta hipocresía intelectual, las tareas críticas.

Lo grave de nuestro tiempo actual, es que mientras se agudizan las diversas crisis que permean nuestra realidad nacional, la clase intelectual se encuentra inmersa en distintas simulaciones con posturas supuestamente críticas y comprometidas, mientras sólo se dedican a administrar sus mezquinos cotos de poder, herencia de un caudillismo cultural que ha asolado a nuestro país desde hace más de un siglo.

En México se ha derramado tanta tinta como sangre (consecuencia de una guerra fallida contra el narcotráfico) en infinidad de diagnósticos sobre las crisis, con el triste resultado de ser sólo eso, diagnósticos. Nosotros insistimos en que debemos resolver al menos una de todas las crisis, la de las ideas, pero esto sólo será posible si asumimos en el análisis de la realidad social, política y cultural, cuatro ejes mínimos como base de la discusión: 1) La crítica real sin complacencias; 2) Un análisis de fondo, riguroso, sin prejuicios o prefiguraciones; 3) La vinculación entre lo que se escribe y lo que se hace; y 4) La construcción de espacios que trasciendan el autoconsumo de los que escriben y se leen entre ellos. Por ello, *Consideraciones* hace suyos los puntos arriba mencionados con la intención de propiciar la discusión seria con las diversas publicaciones que de igual forma discuten la realidad política, social y cultural.

En este sentido, es preciso aclarar lo siguiente: en la edición de *Milenio Semanal* del 13 de febrero pasado (número 744), aparece un artículo titulado *No hay más ruta que la suya*, firmado por Rogelio Villareal -editor de la revista *Replicante* y colaborador del semanario citado-, donde responde a un comentario de *Consideraciones* hacia la publicación que edita, sobre eso:

Reconocemos que la afirmación en donde nos referimos a *Replicante* como una revista cuya "mayoría de sus integrantes se beneficia de las aportaciones de instituciones culturales no necesariamente arruinadas", puede interpretarse de diversos modos y, en ese sentido, somos conscientes que la ambigüedad de la proposición puede dar pie a la interpretación de que dicha revista se financia con recursos del Estado o de cualquier otra institución cultural que tenga que ver con éste; si ésta es la interpretación que se hace, no contamos con las bases ni la información suficiente para sustentarla, pero el debate de fondo es otro. Lo que prevalece es el diagnóstico de la vida cultural y política del país, así como el

señalamiento de la crisis orgánica del Estado y las tareas críticas de una nueva generación. Asumimos con esta precisión, el compromiso serio de la crítica, que tanta falta hace en nuestra vida cultural e intelectual.

La crítica, no obstante, resulta mutilada, vacía cuando pretende borrar toda alusión a los espectros disidentes y radicales con la intención de conjurarlos al panteón de las ideas muertas. Se intenta con esto aniquilar de una vez por todas las categorías y herramientas teóricas necesarias en tiempos de naufragio. ¿Cuántos esfuerzos, por ejemplo, no se han hecho por enterrar a Marx y al marxismo injuriando esta tradición como un anacronismo cómico y lamentable? ¿Cuántas veces no se ha señalado la idea de revolución como una empresa de locos o románticos testarudos?

La labor que con tanto énfasis y persistencia han asumido la mayoría de los intelectuales de nuestro tiempo, es convertir a la palabra 'revolución' en mera pieza de museo, útil solo para los historiadores, con disparos cargados de prejuicios, que a fuerza de insistir en los errores de la izquierda, se intentan cancelar cualquier tipo de utopía.

Pero la historia entera de un pensamiento, no se diluye con un conjuro mágico o una frase lapidaria. No son los deseos, buenos o malos, de los hombres y mujeres los que deciden las condiciones con las que se entra en el campo de batalla, sino los complejos entramados del mundo real que están por encima de cada uno de ellos. Por eso la crítica radical que proponen tradiciones como la arriba mencionada no responde a la terquedad de los que la proponen, sino al convencimiento de que esta tradición representa la articulación genuina y coherente de una resistencia; el rechazo a pensar la realidad desde las ideas impuestas y establecidas, y a luchar a contracorriente del desastre inminente.

Porque la pertinencia de categorías como 'revolución', 'explotación', 'imperialismo' o 'ideología' para entender las actuales transformaciones históricas revisten su actualidad en la continuidad de las prácticas que estas ideas denotan. No es que éstas se hallen petrificadas en la memoria de nosotros, sino que son las prácticas de los que luchan por el dominio del mundo quienes se empeñan en que todo siga igual, aunque muchos traten de ocultarlo con el ropaje de moda.

Lo anterior ha permeado a intelectuales ya sea con premeditación de lo que hacen o por omisión en su visión del mundo. La nueva verdad incuestionable son las propuestas ciudadanas circunscritas en democracias estancadas, incipientes, malogradas. Es responsabilidad de las nuevas generaciones reabrir el debate que no pretenda cancelar las democracias, pero sí renovarlas. La encrucijada actual, los círculos viciosos, las múltiples crisis, nos gritan que la única forma de lograrlo, es con mayor arrojo.

Pero la herencia de un pensamiento no es algo que sencillamente se copie como dictado escolar. Los tiempos requieren la repetición de las grandes ideas y luchas pasadas desde la diferencia presente (habría que ser miope para creer que el capitalismo del siglo XIX es el mismo que el de la crisis financiera de este siglo que no termina de comenzar).

Las tareas críticas intelectuales podrían quedar reducidas a la inmovilidad del debate teórico y académico de no ser por las actuales luchas sociales, políticas, laborales y hasta de supervivencia que se deciden en todo el mundo. La idea de revolución ha recibido más de un disparo en la cabeza y en los pies, y sin embargo... se mueve. **C**



LA IZQUIERDA

MEXICANA ANTE LA CONSTITUCIÓN DE UN ESTADO TERRORISTA

Autor colectivo, Comité Cerezo México

A lo largo de este año, el Comité Cerezo México ha construido, a partir de su práctica concreta en diferentes espacios y de la documentación de los casos de desaparición forzada, ejecución extrajudicial, detenciones arbitrarias y prisión política en contra de miembros del movimiento social; una explicación de la realidad. Con ella ha intentado aportar elementos suficientes para que, como parte del movimiento social y de derechos humanos, explicar de manera colectiva, no sólo qué está pasando, sino también las causas de lo que sucede, y por tanto intentemos encontrar la manera de detener e incluso revertir la constitución del Estado mexicano en un Estado terrorista. Hemos enumerado las características que presenta esta construcción, ya que la constitución del Estado terrorista no es un paso simple y mecánico, sino una estrategia que, con avances y retrocesos, se ha impuesto en México, principalmente en el presente sexenio, el de Felipe Calderón.

No queremos decir con lo anterior que esta estrategia surgió a partir del sexenio en curso, sino que podemos rastrear la política neoliberal que lo sustenta desde hace más de 30 años con los gobiernos priistas, y así podemos ver más claramente la aplicación de esta política neoliberal a partir de hechos concretos —ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas— que nos obligan, aún a los más necios, a reconocer una estrategia de Estado.

No partimos de cero, tampoco tratamos de analizar la realidad reduciéndola a la geografía mexicana, si vemos más allá, podremos descubrir que esta política estatal no es nueva ni única en el mundo, sino que es resultado de políticas norteamericanas —principalmente—, y además de políticas de países europeos dominantes que, defendiendo sus intereses para paliar una crisis profunda del capitalismo, imponen y ejecutan, con ayuda de gobiernos nacionales en distintas geografías.

Colombia, Afganistán, Irak y Libia, son países donde claramente se han practicado diferentes modelos cuyo objetivo —de acuerdo a la lógica del capital— es expoliar a los pueblos de sus recursos naturales, financiar el costo de las intervenciones, guerras con el control de la droga, la venta de armas y destruir cualquier movimiento social que se oponga a sus políticas. En el caso mexicano afirmamos que podemos ver

nuestro futuro en Colombia, país que ha sufrido el intervencionismo norteamericano por más de cuatro décadas, donde se ha puesto en práctica, fracasado y vuelto a ensayar diversas estrategias de control social por parte de Estados Unidos.

Estrategias de control social que en México, con una "dictadura perfecta" que duró más de 70 años y una "izquierda" domesticada, no fueron de terror masivo, sino selectivo, estrategias que también generaron un estancamiento en el desarrollo de las herramientas de análisis de la realidad, hecho que explica que, frente a los intentos de explicarla a partir de los hechos concretos, muchos intelectuales afirmen que estamos frente a una realidad esquizofrénica e incomprensible. Debemos recordar que "debajo del Muro de Berlín" aún se encuentran esas herramientas, sólo así descubriremos la trampa ideológica de las teorías que justifican el intervencionismo norteamericano como la del "Estado fallido", "Estado con funciones disminuidas" o "Estado incapaz" que han permeado los análisis de aquellos que intentan explicarse la realidad, pero que no parten de la realidad misma, sino de la pura especulación.

Pero la realidad es más necia, es paradójico que quienes veían en el concepto de "sociedad civil" la panacea que explicaba la realidad contemporánea, descubren, obligados por una realidad aplastante y por su práctica concreta en ésta; que en el seno de la sociedad civil hay divisiones antagónicas, así que dentro de la diversidad (que se supone es la riqueza del movimiento) se descubre que hay feministas ricas y feministas pobres, indígenas desposeídos e indígenas caciques, transgéneros que se inyectan silicón y los que se inyectan aceite de cocina, jóvenes con sueldos de más de \$25,000 mensuales y jóvenes desempleados, etcétera.

Hoy nos descubrimos con un atraso teórico-conceptual en muchos aspectos del análisis social y político que se mantuvo estancado hasta que nos sorprendió el cambio o mejor dicho el "Gobierno del cambio" que de manera acelerada pone en práctica la política del Estado de la Seguridad Democrática o lo que nosotros, el Comité Cerezo México, conceptualizamos como Estado terrorista y que en un ejercicio teórico queremos caracterizar.

Las características que nosotros señalamos en el proceso de la configuración del Estado mexicano como un Estado terrorista son:

- La construcción de un "enemigo interno", en este caso la delincuencia organizada y el narcotráfico, para justificar la restricción de derechos a la población.

El narcotráfico es el enemigo interno que el gobierno ha construido para justificar el inicio de una "guerra" a la que hoy llaman "lucha contra el narcotráfico". "Lucha" cuyos métodos violentos provocan miedo y zozobra en la población y cuyos resultados no pueden dejar de sorprendernos: diferentes medios han contabilizado un poco más de 50 mil desapariciones al término de junio del 2011; una cifra no documentada de entre 3 y 5 mil, más de 1300 niños asesinados entre diciembre de 2006 y mayo de 2011 en el contexto de enfrentamientos entre las fuerzas armadas y los delincuentes. Sin embargo, la construcción del narcotráfico como "enemigo interno" tiene otra finalidad: ocultar a quiénes en realidad el Estado considera sus enemigos, la parte de la población que de manera organizada se opone a los intereses económicos y políticos que él defiende.

La "guerra o lucha" contra el narcotráfico no es más que el pretexto perfecto que le facilita al Estado su estrategia de control social, su estrategia represiva y contrainsurgente en contra del movimiento social, sus organizaciones y sus dirigentes. Como muestra tenemos los 32 casos de desaparición forzada por motivos políticos, los 36 casos de ejecución extrajudicial (de 2006 a la fecha) contra integrantes del movimiento organizado, y los más de 130 presos por motivos políticos que existen actualmente.

Lo que el Estado mexicano llama "lucha contra el narcotráfico" es en realidad una guerra contra el pueblo en general y contra sus organizaciones sociales, Derechos Humanos en particular.

- El uso sistemático del terror para combatir al "enemigo interno".

La ejecución extrajudicial de niños, mujeres, ancianos y hombres en retenes policiacos o de las fuerzas armadas; la tortura como práctica cotidiana de obtención de información o de autoinculpación del detenido, la desaparición forzada, las masacres de jóvenes sin relación alguna con el narcotráfico, las masacres de migrantes, los feminicidios, los cateos ilegales, las amenazas y los ataques contra los luchadores sociales, son actos terroristas debido a la crueldad con la cual son realizados y por los objetivos que persiguen: la destrucción del tejido social y la eliminación física de toda oposición, por el grado de terror que provoca en las víctimas, pero también en su entorno familiar, el de su organización, así como en una parte de la sociedad; y, además, porque violan los pactos, convenciones y protocolos que protegen los derechos humanos que el Estado mexicano ha firmado.

El uso sistemático del terror tiene como finalidad identificar y destruir al supuesto enemigo interno, disuadir a quienes se consideran enemigos potenciales y controlar la vida social a través del mismo.

- La militarización institucional y de la vida social.

Conforme a cifras oficiales, hay más de 60 mil elementos de las Fuerzas armadas cumpliendo tareas que les corresponden exclusivamente a las autoridades civiles; diríamos entonces que por cada soldado enviado a la calle hay un ciudadano asesinado.

Las Fuerzas armadas (ejército, marina, policía federal y de los estados) se convierten en el principal instrumento para combatir al "enemigo interno", para garantizar la imposición de un modelo económico: "la militarización es pieza esencial de la reproducción del patrón de acumulación neoliberal y su estructura de poder; es la 'tercera pata' en las que se apoyan las nuevas oligarquías, el 'tercer vínculo' de la dominación". No es raro ver retenes, vuelos rasantes de helicópteros, operativos en ciudades y poblaciones rurales, patrullajes, militares con licencia o retirados al mando de las Secretarías de Seguridad Pública de los estados (en 17 de 32



entidades federativas hay militares al mando de las Secretarías de Seguridad Pública y en 25 estados dirigen policías municipales); la presencia de las Fuerzas Armadas aumenta en todos los ámbitos de la vida social, sobre todo en los lugares donde los pueblos se organizan o hay proyectos económicos funcionando o por realizarse. Aunado a esto, se fortalece la casta privilegiada y fiel al sistema, los militares: mientras al trabajador común se le aumentó en 2010 el 4,85 a su salario, a los soldados y marinos se les aumentó el 40%.

Ser un miembro activo de las Fuerzas armadas se convierte en la única opción legal de mejorar las condiciones de vida para amplios sectores de la población y si a eso sumamos la impunidad que los ampara, el resultado es catastrófico para la población civil.

Como ejemplo las 4 mil 266 quejas por violaciones a los derechos humanos que se han hecho en contra de la Secretaría de la Defensa Nacional de 2006 a septiembre de 2010 y las quejas presentadas ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) por violaciones a los derechos humanos por parte de militares se incrementaron en un 1,000% entre 2006 y 2009.

- **El paramilitarismo como la mano siniestra del Estado.**

Como el Estado mexicano necesita de cierto grado de legitimidad para seguir aplicando su política económica neoliberal y su proyecto de control social; no puede violar descaradamente todas las leyes a las cuáles se debe, ni tampoco violar derechos humanos abiertamente sin tener cierto costo político ante la sociedad que desea lo apoye y ante otros Estados que dicen respetar las democracias.

La existencia de grupos paramilitares le permite al Estado evitar cuestionamientos sobre sus estrategias de seguridad para supuestamente garantizar los derechos humanos de la población, le permite erigirse como víctima de las Fuerzas armadas ajenas a su control y con ésto volver a adoptar una posición de "defensor" de la sociedad o de "garante" de sus derechos y sobre todo le permite violar los derechos humanos con un bajo costo político.

Probar que el paramilitarismo es la mano siniestra del Estado no solamente es difícil en términos de documentación, sino que también implica un ries-

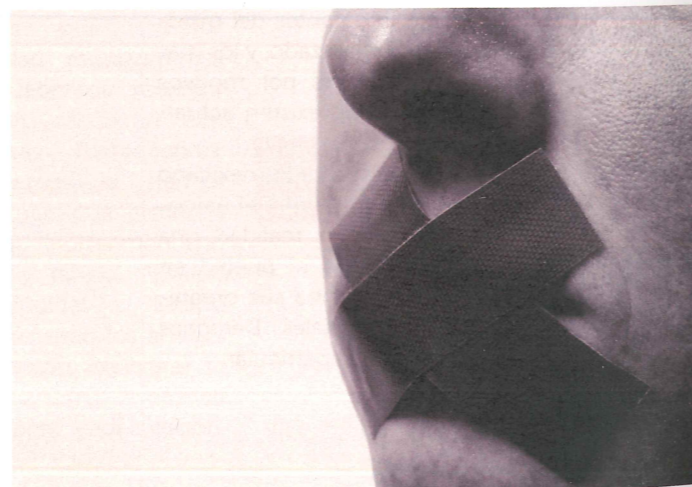
go elevado para la organización o persona que lo haga. Sin embargo, la experiencia de otros pueblos nos dice que los grupos paramilitares no pueden surgir ni desarrollarse al margen de la protección del Estado que casi siempre dice combatirlos; el ejemplo más palpable es el Caso de Ostula, no sólo la estrategia paramilitar ha ocultado el actuar del Estado, sino que incluso en el seno de la comunidad aún hay dudas de esta participación, el caso de la ejecución extrajudicial de Don Trino es el ejemplo más desgastado de la impunidad con que actúan los paramilitares en coordinación con la Policía Federal que se supone debía resguardar la caravana del Movimiento de Paz con Justicia y Dignidad.

El conocer los fines del paramilitarismo nos puede ayudar a comprender el por qué de la violencia y crueldad extrema en la que nos han sumergido y el grado de impunidad que se tiene contra los responsables de esta situación.

- **La criminalización de los defensores de los derechos humanos, así como de la sociedad en general.**

La criminalización de las y los defensores de los derechos humanos, así como de la sociedad en general; es una estrategia del Estado que consiste en estigmatizar a la persona utilizando los medios masivos de comunicación con el objetivo de acusarla por su violencia, de actuar al margen de la ley, de ser transgresora de la ley, de estar involucrada con la delincuencia organizada o con el terrorismo; con lo cual se intenta eliminar la legitimidad de la protesta social. Bajo este esquema, las y los defensores que actúan para denunciar las violaciones a los derechos humanos a manos de integrantes de movimientos sociales, terminan siendo acusados de defensores de delinquentes o transgresores de la ley.

Ahora bien, la criminalización no sólo es mediática, también ocurre a nivel judicial (judicialización). Existen casos en los que al defensor de los derechos humanos y al luchador social se les fabrican delitos del fuero común o del fuero federal para encarcelarlos y coartarles sus derechos de manifestación, organización y protesta (como en el caso de los miembros de la Organización para Pueblos Indígenas Meph'a (OPIM) judicializados o el caso de Nataniel Hernández, Director del Centro de Derechos Humanos Digna Ochoa AC, en Chiapas.



- **La criminalización de los defensores de los derechos humanos, así como de la sociedad en general.**

Propuestas de Reformas constitucionales para legalizar prácticas violatorias de derechos humanos y vivir en estados de excepción no declarados donde se suspenden las garantías de las personas detenidas o investigadas como ya se hace por medio de la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada.

Hay que insistir una vez más en que la tipificación del delito delincuencia organizada no responde a los criterios establecidos en la Convención de Palermo sobre la materia y que la ONU como resultado del Examen Periódico Universal (EPU) al que se sometió el Estado mexicano en febrero de 2009 recomendó la modificación de la tipificación actual de ese delito; sugerencia que hasta este momento el Estado mexicano no ha cumplido.

La Reforma de Seguridad Nacional aprobada en lo general es un ejemplo de legalizar lo ilegal; es decir, legalizar el proceso de configuración del Estado mexicano como un Estado terrorista.

- **La polarización social.**

Con la polarización social el Estado pretende "orillar" a la sociedad a permanecer en extremos opuestos. En un extremo se encuentra la parte de la población que no sólo apoya incondicionalmente la estrategia de seguridad del Estado, sino que también es parte activa de la misma, convirtiéndose así en la base social que la legitima y reproduce.

En otro extremo la población que no está de acuerdo con la estrategia de seguridad del Estado, con una parte de la misma o incluso que tan sólo cuestiona su validez, es mostrada como un enemigo interno, por tanto, es un objetivo al cual hay que neutralizar o eliminar.

Con este tipo de estrategia se profundiza la división social que lleva a una diferenciación radical entre "ellos y nosotros".

La cantidad de detenciones por motivos políticos realizadas del 2008 al 2010 muestran que la mayoría de ellas son dirigidas en contra de luchadores sociales o defensores de derechos humanos, como una manera de castigar su forma de pensar y la actividad organizada de defensa de los derechos humanos que ejercían y dirigían.

De acuerdo con esto, podemos afirmar que el proceso de judicialización y criminalización de la protesta social, de los derechos civiles y políticos, así como de la defensa de los derechos humanos

se ha consolidado y ha favorecido a una serie de políticas que permiten criminalizar y fabricar delitos en contra de estos sectores de la población.

Podemos concluir diciendo que la configuración del Estado terrorista avanzó en los siguientes aspectos:

- Consolidando la figura del "enemigo interno" a través del discurso oficial y de los medios de comunicación afines al Estado, lo cual le permite seguir criminalizando la lucha social y a la misma sociedad
- Consolidando el proceso de militarización de la vida social y del territorio, entre otras cosas, con la ampliación e intensificación de los operativos contra la delincuencia organizada, los operativos de "servicio a la comunidad" y la campaña mediática para lavar su imagen, justificar su presencia y ganar apoyo de la población.
- El Estado ha afianzado el uso de grupos paramilitares como ejecutores de violaciones de derechos humanos para ocultar su responsabilidad en las mismas y, por tanto, evadir su responsabilidad legal y el costo político.
- Han elevado a rango constitucional leyes que apuntalan el funcionamiento del Estado terrorista como la Ley de la Delincuencia Organizada y la Ley de Seguridad Nacional.
- Se implantaron mecanismos de terror en diferentes localidades y regiones del país, condicionando en esos lugares la vida social a través de los mismos, provocando la paralización de amplios sectores sociales y el desplazamiento forzoso de la población.
- El Estado ha avanzado en la aceptación, normalización y justificación por una parte de la sociedad hacia su estrategia de seguridad; lo que significa la aprobación y, en muchos casos, el respaldo activo a la restricción de derechos humanos y a los actos violatorios de los mismos, logrando así una mayor profundización de la polarización social.

La constitución del Estado mexicano en un Estado terrorista no es un hecho inevitable, dependerá del movimiento social ya sea deteniendo, frenando o modificando esta estrategia; pero no podrá hacerse sin las herramientas teóricas adecuadas, no puede surgir una alternativa desde el sentido común por muy desarrollado que éste sea o del mundo de la pseudoconcreción.

Una alternativa a la estrategia de implantar un Estado terrorista debe partir del análisis concreto de la realidad que se quiere transformar y, lo que es más importante, debemos llevar esta alternativa a la práctica concreta de manera organizada, para validar su justedad o enmendar sus errores; de lo contrario, podremos escribir cientos de páginas que serán pasto de la crítica de los ratones, pero que en la realidad concreta que vivimos no servirán para nada.

WIRIKUTA: UNA CERTEZA DE VIDA

Gisela Delgadillo Guevara

Hace poco más de un año me sorprendí mirando a Wirikuta. No ha sido fácil entenderla. Los wixaritari (huicholes), —cultura indígena asentada en la Sierra Madre Occidental—, dicen que Wirikuta es la matriz de la vida y la fertilidad, desierto sagrado donde se guarda y conserva la memoria del origen del Universo enraizada en las prácticas ancestrales del pueblo wixárika. Pilar fundamental que representa uno de los cinco rumbos del Universo que se dibujan en el tisikuri (ojo de dios), objeto ritual que sintetiza la geografía mítica que guía el caminar y las danzas de este pueblo.

Wirikuta es una extensión de 140 mil 211 hectáreas ubicadas en la Sierra de Catorce en el estado de San Luis Potosí. Territorio indígena que hoy está amenazado por las empresas transnacionales *First Majestic Silver* (FMS) y *Minera Golondrina S.A. de C.V.* (absorbida por *Gold Corp*) a las que el gobierno mexicano ha otorgado por lo menos 22 y 2 concesiones mineras respectivamente, que de ser ejecutadas, permitirán la devastación de más de 6 mil 700 hectáreas de este territorio declarado en 1994 Área Natural Protegida, Patrimonio Histórico y Cultural por el estado de San Luis Potosí y sumado en 1988 por la UNESCO a la red de los 14 sitios sagrados más importantes del mundo.

Wirikuta es para el pueblo wixarika una certeza de existencia, misma que hoy es puesta en peligro por la lógica extractivista y depredadora del capitalismo que, en complicidad con los gobiernos, este siglo XXI avanza a pasos agigantados en dirección a la apropiación de los recursos naturales y —acorde con sus prácticas— hacia la devastación de los territorios indígenas y al desquebrajamiento social que coloca a los sectores más marginados en lógicas desgastantes de sobrevivencia y que regatea a los pueblos el acceso a una vida digna.

Desde 1979, la Sierra de Catorce fue testigo del derrumbe heredado por más de 200 años de minería y por un aparente progreso que dejara —además de la hermosa arquitectura catorceña— ruinas y fracturas sociales, sumando un ecosistema devorado en sus recursos maderables por la actividad minera, que pudo mantenerse en pie gracias a los bosques de encino, álamo y mezquite que tapizaban esta región.

Hoy Wirikuta es un desierto con un ecosistema único en el mundo, donde se halla el sitio de anidación del águila real, símbolo de nuestro país; y que además concentra gran diversidad de cactáceas, la mayoría incluidas en la Norma Oficial Mexicana de Plantas Amenazadas y en Peligro de Extinción; así como flora y fauna endémica, como el peyote (híkuri), que junto con el maíz y el venado forman una triada sagrada para el pueblo wixárika.

Además de las mineras, las agroindustrias asentadas en la zona del bajío del desierto también representan un peligro al ecosistema, dañado severamente en los procesos de acondicionamiento del terreno que arrasan con extensas áreas de vegetación. Sumado a esto, el método de "siembra de

W

nubes" empleado para modificar el clima e impedir que la lluvia manche los jitomates, a partir de la liberación de una sustancia denominada yoduro de plata que

provoca alteración en las partículas de las nubes, representa un crimen tratándose de una zona semidesértica donde el abastecimiento de agua de las comunidades depende de los mantos acuíferos y manantiales que se alimentan de la lluvia.

En el mes de octubre del año pasado la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PFOFEPA) Procuraduría Federal de Protección al Ambiente anunció la clausura



de los trabajos de las tomateras, sin embargo, a la fecha estas empresas siguen operando ante los ojos disimulos del gobierno y avanzando en los trámites para que la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) autorice el cambio de uso de suelo para la construcción de invernaderos en el municipio de Catorce, siendo el 5 de diciembre que la jitomatera, representada por Francisco M. Segovia Hernández (hermano del actual Presidente Municipal de Cedral), presentó la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) que de ser autorizada permitiría que dichas empresas continuaran dañando de manera indiscriminada el ecosistema sirviéndose además de la atractiva mano de obra barata que brinda esta región.

La violación a los derechos del pueblo wixárika queda explícita en las acciones negligentes del gobierno, que a través de instancias federales como la SEMARNAT o la Secretaría de Economía, otorga concesiones a diestra y siniestra sin procurar la mínima participación de los pueblos indígenas, violando su derecho a la consulta avalado en convenios internacionales, al no procurar un consentimiento "libre, pleno e informado" tal como lo exige en su art. 10 la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Sin contar con la MIA y haciendo caso omiso a las recomendaciones de James Anaya relator especial de la Organización de Naciones Unidas, asignado para atender el caso de Wirikuta, FMS sigue avanzando en los trabajos de exploración y compra de tierras en la zona ofreciendo a los ejidatarios mestizos seis pesos por m² a cambio de sus tierras, empleos temporales y por supuesto, un futuro incierto marcado por la migración y la creciente pobreza, ante la inminente devastación que acarrearía la reactivación minera.

Ni los convenios internacionales como el 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); ni la recomendación de la ONU Organización de las Naciones Unidas emitida a través de su relator especial solicitando al gobierno mexicano la revisión del caso, ni tampoco la alerta roja por el posible impacto ambiental y en la salud de los pobladores, han sido suficientes para provocar la intervención eficaz del gobierno para cancelar todas las concesiones mineras en este territorio, tal como lo exige el pueblo wixárika entre sus demandas centrales. No obstante, el gobierno ha volteado la cara a esta demanda urgente manifestada en tres oficios entregados a la Presidencia durante 2011, que en una de sus respuestas turnara el caso a la SEMARNAT y a la Secretaría de Economía, instituciones que tampoco han dado una respuesta positiva a las demandas. *"Siempre existe un triunfador, el sol, y un área de incertidumbre, la lucha..."*

En su proceso de resistencia y ante la inoperancia del gobierno, el pueblo wixárika ha logrado dar respuestas de organización que dieron como resultado la formación del Consejo Regional Wixárika y del Frente en Defensa de Wirikuta Tamatsima Wa haa y juntos, el pueblo wixárika y la sociedad civil acompañada por artistas como Rubén Albarrán

medición exacta de los lugares sagrados en Wirikuta, que en los hechos permitiría legitimar la acción descuartizadora de cualquier empresa mineras.

El "retorno a la oscuridad" es una amenaza latente en la cosmovisión wixárika, éste como un momento primigenio y de incertidumbre toma forma en las traiciones y amenazas que después de 519 años de agravios, siguen marcado a los pueblos indígenas. Sin embargo, las muestras de fortaleza y dignidad aún se hacen presentes en la memoria y en las luchas de los pueblos originarios que de Norte a Sur dibujan hoy el rostro de la resistencia en nuestro país. ✍

de Café Tacvba y El Roco de la Maldita Vecindad, han entrado en un proceso de lucha por la defensa de Wirikuta que caminó por el país al lado del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, en las Caravanas del Norte y del Sur.

Siguiendo su peregrina resistencia los días 26 y 27 de octubre de 2011 en la ciudad de México hicieron presencia 200 wixaritari que llegaron desde los estados de Jalisco, Durango y Nayarit, a la ciudad de México para exigirle a Felipe Calderón el cumplimiento de su palabra empeñada en el Pacto Hauxamanaka firmado en 2008 donde se compromete a proteger los sitios sagrados de los wixaritari.

Antes de la política, antes de la lucha ilusoria por el poder, antes de los intereses transnacionales, y antes de todo está Wirikuta, desierto que nos revela la pureza de la existencia; existencia libre de artificios que disfrazan la realidad y que la ocultan para negarla en el disimulo, el mismo que nos dice que Wirikuta entera junto con el pueblo wixárika pueden salvarse aunque su corazón sea minado.

Hoy los pueblos indígenas se enfrentan a un proceso de conquista interna. Esta guerra que los acecha viene a suplantar el proceso de exterminio y de imposición cultural iniciado en la Colonia, que ahora toma formas sutiles de acoso, nutridas por una política de indigenismo paternalista que hace ver a los pueblos originarios incompetentes para defender su cultura y sus territorios y que pone al frente de ellos instituciones como la CDI que en 2011 encabezara una



NEO-CARDENISMO Y LOPEZOBRAADORISMO: DIALÉCTICA DE PODER Y MISERIA MORAL

Ismael Carvalho Robledo

El 21 de octubre pasado, la revista electrónica Reporte Índigo publicó, bajo firma de Anabel Hernández, una nota de todo punto desconcertante. WikiLeaks revela el 'complot', se titula el reportaje en donde, en efecto, se da cuenta del hecho de que el complot contra Andrés Manuel López Obrador (AMLO) por él mismo denunciado en 2006 sí tuvo lugar.

Nada nuevo en realidad para quienes nunca dudaron de que, como sucede en toda lucha política real por el poder real (que, como no podría ser de otra manera, se da siempre en un plano que queda a miles de leguas de cualquier consideración democrática, porque el poder del Estado o se tiene o no se tiene), los enemigos de López Obrador hicieron todo lo que tuvieron a su alcance para impedir que llegara a la presidencia de la República.

El desconcierto provocado por la nota se debe a que Cuauhtémoc Cárdenas aparece referido como uno de los que, entre muy seguramente muchos, fue partícipe de alguna manera del conjunto de acciones que, desde distintos frentes, se pusieron en operación para desactivar, deslegitimar o desprestigiar la estrategia global de López Obrador luego de la imposición fáctica de Calderón en la cabeza del Gobierno federal.

Según Reporte Índigo, Cárdenas fue en efecto consultado en diciembre de 2006 en la Embajada de Estados Unidos —ni más ni menos— para que ofreciera sus juicios relativos a la pertinencia o impertinencia de la movilización de resistencia política que se había organizado. Cárdenas habría desestimado las acciones de AMLO, y, según el cable consultado, había mostrado su optimismo respecto de las perspectivas de debilitamiento y paulatina dispersión de lo que a la postre estuvo llamado a convertirse —lejos de lo que muchos habrían deseado, y acaso Cárdenas mismo incluido— en el movimiento de izquierda política definida más importante del país, a saber: el lopezobradorismo. Y decimos definida en función del objetivo estratégico de querer tomar el poder del Estado para cambiar, desde ahí, el mundo, y no ya, como otros proclaman con pánfila e indignada ingenuidad anti-leninista, indefinida con respecto a la conquista del Estado soñando poética y éticamente que se puede "cambiar el mundo sin tomar el poder"; otra cosa es, por lo demás, los análisis y críticas que podrían dirigirse contra los planteamientos éticos e idealistas compendiados en la idea de "República amorosa".

Una de las primeras interpretaciones del asunto apuntaba a que la nota de Anabel Hernández había sido calculada para salir a la luz en el contexto de la entrega de la medalla Belisario Domínguez a Cuauhtémoc Cárdenas con el propósito de manchar o echar a perder tan memorable y honrosa distinción. La medalla fue en efecto entregada a su destinatario.

¿Cómo procesar entonces el desconcierto producido por la acción de Cárdenas? Nosotros aquí queremos mencionar dos cosas al respecto. En primer lugar, es importante señalar que desde la estricta óptica ideológica, Cuauhtémoc Cárdenas y López Obrador, o mejor, y si se quiere, sustantivando las figuras para apreciarlas como vectores que vertebran corrientes ideológico-políticas efectivas, el neo-cardenismo y el lopezobradorismo pueden situarse en el mismo polo ideológico y en la misma plataforma de coordenadas económico políticas: la plataforma del nacionalismo revolucionario keynesiano y democrático. Ni uno ni otro representan ni han representado opciones comunistas o socialistas dentro de la dialéctica ideológica de los últimos años (y caída la Unión Soviética es objetivamente imposible que así sea). Ambos son figuras de señalado liderazgo perfiladas en el contexto de la síntesis histórica de la izquierda de la Revolución Democrática, fruto de la conjugación de la izquierda de la Revolución socialista y de la del Nacionalismo revolucionario que hubo de dar como fruto la conformación del Partido de la Revolución democrática y, posteriormente, de algunos otros partidos que hoy conforman, de manera general, el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

Desde este punto de vista, no es procedente querer interpretar la acción de Cárdenas como motivada por una discrepancia ideológica fundamental. Los dos forman parte de las corrientes que han buscado, antes que la Revolución socialista, la Revolución —otros dirán transición— democrática. La ruptura tiene que buscarse entonces, en segundo lugar, al interior de esas coordenadas ideológico-políticas (las de la transición o Revolución democrática). Y ahí es evidente la diferencia: Cuauhtémoc Cárdenas optó por encausar el descontento y la fuerza político-social acumulada de 1988 hacia la conformación de un partido político de escala nacional. El resultado fue, como se sabe, el PRD. Desde las coordenadas en las que queremos situar nuestros análisis, no tendría por qué haber sido criticada tal decisión de Cárdenas: nunca se planteó encabezar un movimiento revolucionario sino, antes bien, democrático. Digamos que Cárdenas, y en realidad el PRD en su conjunto, confiaron en "la Democracia".

Pero en 2006 López Obrador tomó una decisión fundamental, llevando al límite los márgenes de acción política sin salirse del marco global de la civilidad democrática. No podía repetir lo mismo que Cárdenas: mandar a todos a sus casas y continuar con ¿la consolidación del partido? De alguna manera tenía que darse una ruptura política mayor, pero con la prudencia estratégica de mantenerse dentro de los cauces constitucionales de la República. El resultado: Convención Nacional Democrática, Gobierno Legítimo, MORENA, candidatura a la presidencia de 2012.

¿Por qué actuó entonces Cárdenas como lo hizo? Nos inclinamos a pensar que lo hizo por miseria moral y por una disputa pura por el poder al interior de la izquierda mexicana. Por cuanto a la disputa por el poder, no podemos escandalizarnos, pues el poder y la dialéctica de fuerzas que en torno suyo se configura son ontológicamente inevitables. En política no existe el vacío, y la disputa entre López Obrador y Cárdenas por el liderazgo político estratégico de la izquierda tiene que ser entendido en su justa escala de antagonismo y realismo.

La cuestión incómoda es entonces la de la miseria moral. ¿Por qué declarar contra alguien que, aunque adversario político, se considera correligionario y compañero de partido? Y, peor aún, ¿por qué declarar contra él o, lo que es lo mismo, a favor del enemigo, y hacerlo no ya en la Secretaría de Gobernación, sino en la Embajada de Estados Unidos?, ¿Y no podríamos tomar estas declaraciones no ya nada más para iluminar lo que en 2006 se quiso oscurecer —el complot— sino para iluminar también lo que en 1988 también se quiso mantener en la oscuridad —la entrevista con Salinas de Gortari, por ejemplo—?

Desde nuestras coordenadas, que son las del materialismo filosófico, la distinción entre ética y moral se define en función de las relaciones entre las partes y el todo. La norma ética privilegia siempre a la parte (al individuo, por ejemplo) frente al todo (al grupo, a la sociedad, al partido); la norma moral, por otro lado, privilegia siempre al todo (el grupo, el partido) frente a la parte (el individuo, el ciudadano). La norma ética por antonomasia es, por ejemplo, la metafísica Declaración de los Derechos Humanos de 1948 (en donde se privi-



legia al individuo independientemente de cualesquier grupo en el que quiere insertarse); una norma moral puede ser el conjunto de estatutos de cualquier grupo determinado (una iglesia, un partido político, una banda de ladrones que se ven siempre privilegiadas ante las acciones individuales de alguno de sus miembros).

A la luz de esta distinción, podríamos decir que Cuauhtémoc Cárdenas ha actuado éticamente (privilegiando siempre y en todo momento su persona y su individualidad, o también, su propia trayectoria política, o la de su familia) pero en desmedro de su entereza moral, porque al haber declarado en contra de AMLO en una embajada extranjera, no estaba afectando a una sola persona, sino al grupo que en torno suyo se organizó y, muy a su pesar, se siguió organizando. Desde este punto de vista, podríamos considerar a Cárdenas como ejemplo de entereza y astucia ética al tiempo de considerarlo también como ejemplo de miseria moral.

La batalla por el poder político en todo caso está, de momento, inclinada en favor del lopezobradorismo. El resultado de la disputa moral está a la vista de todos. Quien quiera seguir considerando a Cuauhtémoc Cárdenas como "líder moral", tendrá que tomar esto en consideración. ✍

DE CASTIGO Y JUSTICIAS

Anaid Campos Nájera

La Guerra contra el pueblo se hace con el mismo pueblo. La estrategia, orquestada desde la "justicia" del poder político y económico, consiste en cooptar, corromper o alienar a una parte del pueblo para enfrentarla contra la otra que resiste. Así, los marginados, explotados y excluidos de México sufren una represión legalizada. El cinismo se ha extendido a tal grado, que la lista de ejecuciones extrajudiciales no da tiempo de llorar por cada uno de los muertos.

Es indispensable entender dos cosas, la primera, quienes tienen el poder y abusan de él, no tendrán una propuesta coherente para un modelo social justo; y que la estrategia del Estado mexicano no pretende solucionar la actual descomposición social, su esfuerzo está dedicado a criminalizar y desarticular todo tipo de protesta.

Por esto, es urgente reconfigurar nuestras posibilidades, y crear una resistencia contundente que transforme el escenario de muerte que se vive en México. Es imprescindible definir horizontes viables considerando otras experiencias de organización, otras costumbres, otra imaginación y otra memoria.

Un referente obligado para esa definición de horizontes, está en la Montaña y Costa Chica del estado de Guerrero, territorio donde la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias y la Policía Comunitaria (CRAC-PC) se ocupan de fortalecer su Sistema de Impartición de Justicia y Reeducción Comunitaria.

En los 16 años que han transcurrido desde su conformación, la CRAC-PC ha modificado el concepto de justicia y eliminado el castigo como único medio

para evitar delitos. Los resultados son impresionantes, los habitantes de la región de influencia de la CRAC-PC, aseguran que es uno de los territorios más seguros en el país.

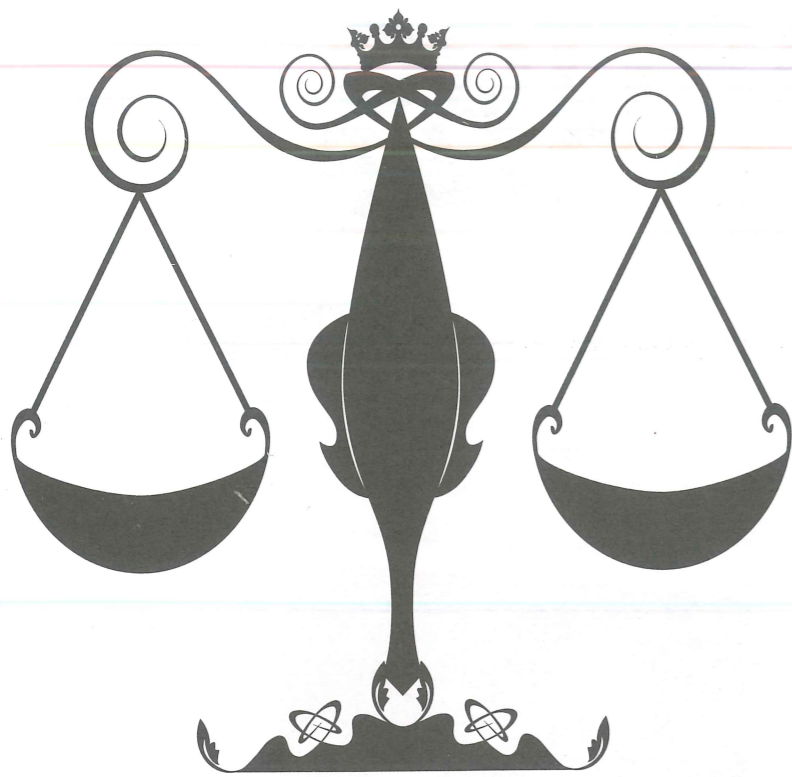
La justicia y el castigo "desde arriba"

La historia comienza con el suplicio, espectáculo donde los delincuentes eran torturados y asesinados públicamente. Esta práctica se volvió moralmente insostenible y desapareció a finales del siglo XIX. Después vienen las cárceles como castigo legal, en su origen sólo funcionaban para retener al delincuente antes de procesarlo. Son espacios que inmovilizan a los "incómodos sociales" y donde los casos de tortura física y psicológica, continúan, pero se ocultan. Es el principio del sistema penitenciario actual.

Hay que señalar que el Estado es quien institucionaliza y monopoliza el castigo. Las leyes que respaldan esta práctica, tienen un fin velado: amparar el ejercicio del poder en contra del pueblo. Además, la intención de incorporar al delincuente en sociedad, no es real, pues no se crean las condiciones necesarias para que un preso retome su vida al recuperar su libertad, más bien, desde la estancia en cualquier cárcel, se capacita para dominar otras formas criminales y de sobrevivencia en el mundo de la corrupción.

Justicia como supuesto fin, represión y prisión como instrumento, no se ponen en duda, no importa que de fondo funcionen para contener el hambre, la protesta y aislar a los presos políticos. El sistema penal es fundamental, es la herramienta que persigue el grito de todos los que ya no quieren vivir en condiciones de miseria. Es cierto, en las cárceles no sólo hay presos políticos y ladrones por hambre, también hay asesinos y quienes cometen graves delitos; sin embargo, no podemos negar que el origen de estos delitos es responsabilidad social y del Estado.





La justicia desde arriba, no es social. Poco se interesa en la satisfacción de necesidades básicas, en una vida plena y feliz; por esto, los criminales son una consecuencia lógica. Esta situación hace que en México los más pobres terminen en la milicia, en seguridad pública o en las cárceles, sobrepobladas por los más arruinados del país. Ese es el verdadero objetivo de la justicia siniestra subsidiada por el Estado.

Las Alternativas

Fundamental, la policía no es la fuerza, la fuerza son las comunidades organizadas, la fuerza son las asambleas de la comunidad, las asambleas microregionales y las asambleas regionales; nuestra fuerza no está basada ni en las armas, ni en la policía, sino en la organización de las comunidades. Pablo Guzmán Hernández, Coordinador Regional de la Policía Comunitaria desde 2010.

Entrevista, septiembre, 2011.

La Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias y la Policía Comunitaria (CRAC-PC), situada en la región de la Montaña y Costa Chica del estado de Guerrero, desde su formación en 1995, desarrollan un Sistema Comunitario de Seguridad, Impartición de Justicia y Reeducción, que da solución a lo que el arcaico, corrupto y disminuido Estado mexicano no puede: terminar con la violencia, inseguridad y falta de justicia en el territorio donde opera la CRAC-PC.

Actualmente, la CRAC-PC tiene presencia en 70 comunidades ubicadas en 12 municipios mixtecos, tlapanecos, me'phaas y mestizos del estado de Guerrero. Su existencia, garantiza la seguridad de sus habitantes reduciendo el índice de delitos en el territorio donde opera hasta en un 95%.

Es importante mencionar que las personas que laboran en la CRAC-PC son elegidas en asamblea para hacer un servicio social a su comunidad; policías, comisarios, coordinadores y consejeros no reciben salario, sólo el reconocimiento de su gente. Los cargos duran de dos a cuatro años, según

la importancia de las tareas, y pueden ser votados nuevamente si así lo considera prudente la asamblea.

La CRAC-PC trabaja en la defensa de su territorio, de sus recursos naturales, de su cultura y demás derechos fundamentales de los pueblos y comunidades indígenas. Es un proyecto de impartición de justicia que nació —en gran medida— para frenar las violaciones de mujeres que en sus recorridos a pie eran agredidas sexualmente.

No sólo se concentra en el problema de la tierra, su robo y despojo; la organización ha empezado a discutir y buscar alternativas para dar solución a otros viejos problemas: salud, educación, alimentación, medio ambiente, etcétera.

Son muchos los que participaron en la formación de la Policía Comunitaria. Algunos párrocos desarrollaron trabajo de concientización en las comunidades afectadas por la inseguridad; también dirigentes de algunas organizaciones como La Luz de la Montaña, La Unión Regional Campesina, y El Consejo de Autoridades Indígenas, entre otras, participaron en los debates cuando se preparó la formación de los primeros Policías Comunitarios.

Consideremos que el estado de Guerrero hereda el saber de otras experiencias de luchas y organización, desde la Revolución mexicana, hasta la lucha de Genaro Vázquez Rojas, por ejemplo. No es casual entonces, que la gente de este territorio se rebele y proteste ante situaciones de violencia, abusos, e inseguridad.

Otro elemento que posibilitó la formación de la CRAC-PC es la costumbre de la discusión y del consenso a través de asambleas. El ejercicio de esta verdadera democracia fortaleció la organización y la continuidad de las alternativas que en ese espacio se presentaron.

La CRAC-PC nunca ha declarado la guerra al Gobierno estatal, pero tampoco trabajan juntos, el acta de la asamblea regional del 15 de octubre de 1995 firmada en Santa Cruz del Rincón, Malinaltepec, Guerrero —donde se conformó la PC— se envió en copia a todas las autoridades en el estado. Desde los inicios de la organización sólo se ha pedido el respeto del estado para los pueblos, sus prácticas y costumbres.

El programa de "reeducción" impartido en este sistema de justicia comunitaria no es nuevo, es una costumbre de los pueblos de la región resolver todo tipo de problemas en comunidad.

Los viejos son de suma importancia en este proceso: cumplen un papel fundamental en la distribución de saberes y como consejeros de aquellos que agreden a la comunidad.

A diferencia del castigo aplicado por la justicia estatal, el programa de reeducación, no es un castigo, funciona pues no aísla y estigmatiza al delincuente, sino que se le cobija con su gente y se le enseña a trabajar.

La reeducación consiste en trabajo comunitario, 15 días en cada una de las comunidades donde labora la Policía Comunitaria. Los resultados son incuestionables. Tan sólo con el apoyo de las comunidades —responsables de alimentar a los delincuentes— la reeducación repara el tejido social y reincorpora a los delincuentes a sus comunidades sin que reincidan en prácticas delictivas.

Es la voluntad de todos hecha realidad y distribuida a las nuevas generaciones que se incorporan a este sentido comunitario. Es lo que jamás alcanzará nuestro sistema penitenciario.

La Policía comunitaria representa un peligro para los gobiernos y el Estado mexicano; su actuar pone en evidencia que sólo la justicia vinculada a la participación ciudadana y comunitaria es funcional; que la diversidad de creencia y de costumbres humanas no se pueden definir y analizar por la imposición de un sólo modelo moral y un sólo juicio. Además, los logros de la CRAC-PC evidencian la corrupción e ineptitud de muchos gobernantes; por eso han sido atacado durante los 16 años que tienen de existencia.

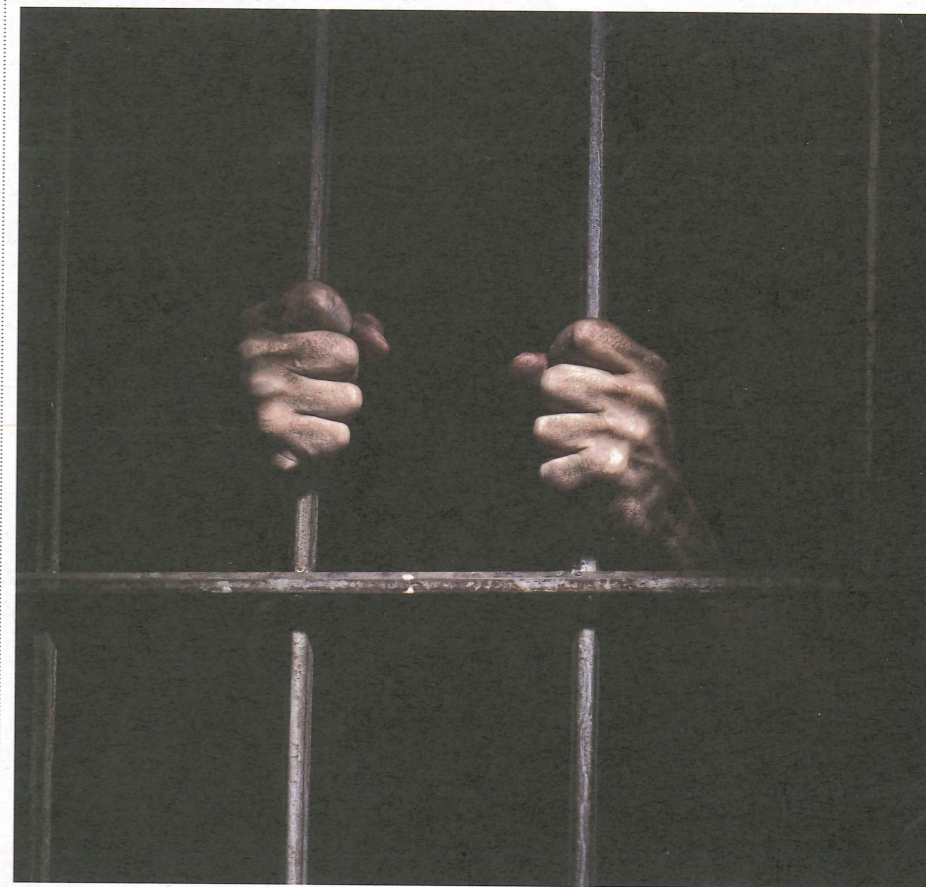
Los últimos hechos de hostigamiento y detenciones injustas, tienen su origen en la reciente captura en San Luis Acatlán de cinco narcotraficantes que transportaban 33 paquetes de marihuana por territorio comunitario. Desde la detención de estas personas se incrementó la llegada de militares a las comunidades así como el hostigamiento a integrantes de la CRAC-PC.

El 25 de octubre de 2011 detuvieron a Agustín Barrera Cosme, consejero de la CRAC, la orden de aprehensión fue por un supuesto delito ambiental cometido meses atrás; finalmente fue liberado el 29 de octubre. También hay otras 26 órdenes de aprehensión contra elementos de la PC de la comunidad San Isidro

en Atlamajalcingo del Monte; que son opositores a los proyectos mineros en su territorio. El padre Mario Hernández, uno de los que iniciaron el proyecto de la Policía comunitaria; fue atacado el 1 de noviembre por varios hombres que le dispararon, la agresión no pasó a mayores.

A pesar de todos los ataques, los integrantes de las comunidades y de la CRAC-PC no se dejan intimidar. La permanencia y continuidad de su organización es lo que les permite vivir con tranquilidad, con seguridad y justicia. México, el país donde se criminaliza la protesta, se alimenta la corrupción y la impunidad; puede ser transformado formulando este tipo de alternativas.

Son las luchas, en su mayoría indígenas, las que han generado el saber necesario para reconocer las contradicciones internas de nuestro país y construir posibilidades. Pensemos en esto: construyamos el lugar que necesitamos y queremos. ✍





NUESTRA AMÉRICA

Es posible que el título de esta sección parezca un poco anacrónico, un poco apelando a sueños de integración regional subcontinental que ahora (¡tan posmodernos!) nos suenan desfasados porque la tendencia teórica y analítica ya desde la segunda mitad del siglo XX ha sido, por el contrario, analizar las diferencias, lo situado y contextual, desmitificar todas aquellas narraciones de identidades colectivas que en el fondo reproducen (según ciertos autores) formas discursivas de opresión y dominación. ¿Qué sentido tiene entonces hablar de “nuestra” América?, ¿Significa eso ignorar deliberadamente las diferencias, tensiones y conflictos que esta identidad (“ficticia”, dirían algunos) conlleva? Creemos que no. Si bien la tesis de la “muerte de la Historia” se presenta como aliada en la construcción de —en cambio— historias (con minúscula y en plural) escritas por grupos excluidos y silenciados, debemos recordar también que no es posible separarse completamente de las grandes narrativas y los análisis de macro nivel sin perder las aspiraciones emancipatorias de la historia.

En este sentido, la propuesta es en cambio por presentar narrativas empíricas que tengan la profundidad suficiente para visibilizar patrones de dominación y subordinación a lo largo del tiempo mientras que, por otra parte, permitan la articulación con historias locales que prevengan que esas narrativas empíricas se conviertan en metanarrativas.

La complicada tarea de articular estos dos niveles analíticos es lo que nos proponemos en esta sección. No sólo el análisis de hechos actuales que con mayor o menor desdicha suceden en la región; lo que queremos es situar esos eventos dentro de reflexiones sociohistóricas que permitan aprehender no sólo la noticia, sino ésta dentro de un proceso histórico regional.

En este tenor presentamos en este número dos artículos. El primero analiza las más recientes elecciones en Guatemala; sabemos que este país será gobernado los siguientes cuatro años por un gobierno de derecha, pero queremos entender también qué correlación de fuerzas permitió este retorno, y qué implicaciones reales tiene o puede tener esta alternancia política.

En el segundo artículo el autor nos plantea que “no puede comprenderse el kirchnerismo sin una referencia al peronismo como matriz política estructurante del campo político y social en Argentina”. Así, nos ofrece su propia lectura tanto del peronismo como de las constantes actualizaciones que de éste se han hecho en los gobiernos kirchneristas.

Ambos artículos rebasan el terreno de lo meramente electoral para presentar, en cambio, descripciones más complejas sobre el largo y complicado proceso democrático en América Latina. ➤

ELECCIONES EN GUATEMALA 2011

UNOS DÍAS DE BORRACHERA PARA CUATRO AÑOS DE CRUDA

Edgar Florencio Montúfar Noriega

El sábado 14 de enero, Otto Pérez Molina del Partido Patriota (PP) que llegó a la presidencia de la República en Guatemala, así como 158 diputados al congreso de la República y 333 alcaldes de los municipios que conforman el país. Termina así una época de lucha electoral, y se instala un nuevo equipo de personas para administrar el gobierno guatemalteco.

Estas elecciones han tenido como resultado una serie de cambios importantes: el primero es la salida del partido Unión Nacional de la Esperanza (UNE) del ejecutivo. Un partido que se caracterizó por incluir en su estructura agrupaciones de izquierda, centro y derecha, que logró impulsar una serie de programas sociales, viejos conocidos en América Latina, pero que los diferentes gobiernos de derecha que antecedieron a la UNE no impulsaron. El segundo es la llegada de un ex militar como presidente, luego de 26 años de vida democrática donde la sociedad civil retomó el protagonismo en la vida política. ¿Qué permitió que se diera este cambio en Guatemala?

Primero, Otto Pérez Molina logró el segundo lugar en las elecciones presidenciales del 2007, donde perdió ante Álvaro Colom. Esto le permitió tener una experiencia que pudo aprovechar, tanto el candidato, como el partido, en el proceso electoral recién concluido. Desde el inicio del proceso electoral el PP se presentaba en las encuestas como el partido con mayor intención de voto. Con esto el PP logró recolectar y ejecutar una gran cantidad de recursos económicos utilizados para la campaña, que superó los techos propuestos por parte del Tribunal Supremo Electoral. Podría decirse que el PP junto con la UNE, que ocupaba el segundo lugar en la intención de voto en las encuestas de inicios de la campaña electoral, eran los partidos más fuertes al inicio de ésta.

Segundo, la oposición que desarrolló el PP a las acciones del actual gobierno desde el legislativo, como por ejemplo al programa de "Mi Familia Progresista". Estos programas fueron objeto de grandes críticas por parte del PP desde el congreso, lo que tuvo fuertes costos para el partido en el gobierno como la destitución del Ministro de Educación por negarse a presentar información de estos programas.

Esto implicó un mayor impacto en los sectores medios y altos, que inicialmente percibieron estos programas como clientelares y que servirían para asegurar que el partido en el gobierno repitiera otro período. Sin embargo, el avance y consolidación de estos programas es inminente, ya que fue un lugar común en los planes de gobierno de los diferentes partidos que participaron en el proceso electoral.

El tercer factor es que en la última década Guatemala ha vivido un aumento considerable de la criminalidad, especialmente del crimen organizado y la lucha dentro de estas organizaciones infiltradas en el gobierno. Paralelamente a esto, va el aumento en la percepción de la ciudadanía sobre la falta de seguridad, considerado como un problema apremiante frente a otros conflictos sociales en el país. Por ello, el discurso de seguridad y de "mano dura" han tenido gran aceptación en el ciudadano de sectores económicos medios y altos, así como en los habitantes de las

áreas urbanas. Y esto se vió traducido en los votos recibidos.

Como cuarto factor se identifica la no participación en el proceso electoral del ejecutivo del partido en el gobierno. Esto debido a que el partido que representaba una mayor oposición al PP en las elecciones era la UNE. El partido propuso a la ex primera dama, Sandra Torres, que provenía de la izquierda guatemalteca, que fue parte de la guerrilla durante el conflicto armado interno, y quien dirigía los programas sociales del gobierno.

A partir de estas características fue objeto de una serie de fuertes críticas por parte de los sectores medios y altos de la sociedad guatemalteca, pero esta oposición fue bien capitalizada por la ex primera dama al asumir el discurso de ricos y pobres. Sin embargo, al ser esposa del presidente, tenía la prohibición de participar como candidata al ejecutivo como al legislativo. Este aspecto era claro para la UNE, quien de cualquier forma prefirió apostar a salidas políticas para este problema jurídico. Desafortunadamente, la UNE no logró reflexionar sobre este escenario, y no propuso otro candidato aún teniendo dentro de sus filas a diferentes personalidades que podrían haber frenado la llegada de Pérez Molina al poder.

Quinto, se puede señalar que no existió dentro de los candidatos de los otros partidos alguien que reuniera las cualidades para hacerle frente; la antípoda de Otto Pérez Molina en esta elección era la candidata del Frente Amplio de Izquierda, la premio Nobel de la paz, Rigoberta Menchú. Pero ella sólo obtuvo un 3,27% de los votos en la primera vuelta, debido a que la izquierda ha estado fragmentada en varios partidos, muchos de ellos de centro derecha.

Estos cinco factores permitieron que durante la segunda vuelta electoral Otto Pérez Molina lograra ganar las elecciones con un 53,7% de los votos válidos ante Manuel Baldizón del Partido Libertad Democrática Renovada (LIDER), quien obtuvo un 46,3% de los votos válidos. Pese a ello, el nuevo gobierno tiene ante sí un escenario político complicado por los aspectos que se explican a continuación.

El principal aspecto es la composición del poder legislativo, que en el caso guatemalteco es unicameral, conformado por 158 diputados. Si bien el Partido Patriota es quien tiene el mayor número de diputados en el congreso, éstos representan únicamente un 34% de los diputados. El partido que le sigue es la coalición de la UNE con el partido Gran Alianza Nacional (GANA) con casi un 30% de los diputados. Esto se destaca debido a que estos dos partidos durante la anterior administración protagonizaron una serie de conflictos y luchas. La UNE por ser el partido en el ejecutivo buscó agilizar los procesos legislativos que permitían al ejecutivo desarrollar la agenda planteada, pero el PP trabajó por bloquearlo. De la misma forma que la UNE, pero con la intención de aprovechar la figura de oposición, el LIDER podría asumir una postura de oposición constante y fiscalización constante, esto le permitirá posicionarse aun más como partido que, posiblemente, pueda colocarse como favorito en las elecciones del 2015.

Cuadro 1: Resultados de la elección de diputados al congreso de Guatemala el 11 de septiembre de 2011.

Partido Político	Diputados electos	Porcentaje Obtenido
PP	54	34.18%
UNE-GANA	47	29.75%
UCN	15	9.49%
LIDER	14	8.86%
CREO	12	7.59%
VIVA-EG	7	4.43%
UNIONISTA	3	1.90%
PAN	2	1.27%
WINAQ-URNG-MAIZ-ANN	2	1.27%
FRG	1	0.63%
VICTORIA	1	0.63%
TOTAL	158	100.00%

Fuente: Tribunal Supremo Electoral <http://resultados2011.tse.org.gt/> y Prensa Libre del 13 de septiembre de 2011 consultado el 19 de septiembre de 2011.

El segundo aspecto es la conformación del gabinete de gobierno, constituido por 13 ministerios. El presidente es quien decide, formalmente quienes ocuparán esos cargos. El candidato electo ya comunicó quienes serán los futuros ministros, pero un dato curioso es que únicamente seis pertenecen al PP o fueron financistas del partido.

Cuadro 2: composición del gabinete de gobierno comunicado por el presidente electo Otto Pérez Molina.

No.	MINISTERIO	SIGLAS	MINISTRO	ES DEL PARTIDO
1	Agricultura, Ganadería y Alimentación	MAGA	Efrain Medina	NO*
2	Ambiente y Recursos Naturales de Guatemala	MARN	Roxana Sobenes	NO
3	Comunicaciones, Infraestructura y Vivienda	MICIV	Alejandro Sinibaldi	SI
4	Cultura y Deportes	MCD	Carlos Batzín	SI
5	Defensa Nacional	MINDEF	Ulises Anzueto	NO***
6	Economía	MINECO	Sergio de la Torre	NO
7	Educación	MINEDUC	Cinthy del Águila	NO
8	Energía y Minas	MEM	Erick Archila	NO
9	Finanzas Públicas	MINFIN	Pavel Centeno	SI
10	Gobernación	MINGOB	Mauricio López Bonilla	SI
11	Relaciones Exteriores	MINEX	Harold Caballeros	NO*
12	Salud Pública y Asistencia Social	MSPAS	Francisco Arredondo	SI**
13	Trabajo y Previsión Social	MINTRABAJO	Carlos Contreras	SI

Fuente: Elaboración propia a partir de revisión hemerográfica de los medios escritos guatemaltecos. * no es miembro del PP pero es parte de un partido que apoyó al PP en la segunda vuelta. ** Financista del PP. *** El ministro de la defensa es un militar de alto rango que el presidente debe de nombrar, por lo que usualmente no es del partido.

Este gabinete, si bien descubre la necesidad que ha tenido el nuevo presidente de entrar a negociar con diferentes actores de la sociedad capaces de imponer, o vetar, también permite reconocer que existen acuerdos con esos actores. Lo importante es que el nuevo presidente pueda impulsar su agenda con estos ministros que no provienen del partido.

Finalmente, pero no menos importante, destaca la necesidad de una Reforma fiscal que es imprescindible para asegurar el funcionamiento del gobierno y los programas que éste está impulsando, y ás aún con las promesas de campaña. Ésto se plantea más difícil por la necesidad de entrar a negociar con el legislativo, e incluso con actores presentes en la sociedad civil que ya han demostrado su capacidad de influir en el gabinete.

Como conclusión, se puede observar que la llegada de un nuevo gobierno no significa necesariamente una amenaza a los avances en materia social logrados. A pesar de ser de derecha el que llega, éste no tiene la posibilidad, ni el interés, de renunciar a los programas sociales. Es más, se identifica un interés por aumentarlos, pues éstos pueden permitir en el futuro una reelección; al mismo tiempo y como se ha expuesto, existen una serie de actores que deberán presionar para que éstos se mantengan y se ejecuten de forma transparente.

EL PERONISMO, SIEMPRE EL PERONISMO: NOTAS SOBRE EL KIRCHNERISMO EN ARGENTINA

Martín Retamozo

La tarea de explicar el peronismo es propia de Sísifo. Para un argenmex como el que esto escribe, es un desafío iterado en salones de clases y en cantinas. El peronismo tiene algo de Hydra de Lerna, miles de cabezas y la capacidad de autogenerarse, aunque sin un Heracles.

Hace muchos años Borges y Bioy Casares con su talento literario conservador, describieron las movilizaciones populares del 17 de octubre de 1945 —el nacimiento del peronismo— como “la Fiesta del Monstruo”. John William Cooke, peronista, amigo y compañero del Che Guevara, lo definió como el “hecho maldito del país burgués”, y remató: “en Argentina los comunistas somos nosotros, los peronistas”. No es fácil.

Pero no se trata de pensar el peronismo como experiencia del pasado.

No puede comprenderse el kirchnerismo sin una referencia al peronismo como matriz política estructurante del campo político y social en Argentina. El fatal error, tanto de la mayoría de los pensadores de izquierda como de los liberales sigue radicando —a casi setenta años de su origen— en la incomprensión del peronismo, fruto de una ceguera ideológica pero fundamentalmente de un yerro metodológico en el análisis político. Se entiende, no es fácil. Un coronel nacionalista con formación militar germana en plena Segunda Guerra Mundial que sube al poder en el marco de un gobierno militar. El mismo coronel que se hace cargo de la Secretaría de Trabajo y articula las demandas de la incipiente clase obrera

industrial y los trabajadores rurales. Se casa con Eva —una plebeya—, es detenido por el gobierno ante su creciente influencia en el proletariado argentino y esto produce que la Confederación General del Trabajo llame a una huelga para pedir por su libertad para el 18 de octubre, pero la multitud proletaria desobedece el llamado y se moviliza un día antes, el 17 de octubre, hacia la Plaza de Mayo, exigiendo la libertad de quien se había convertido en el líder de la clase trabajadora.

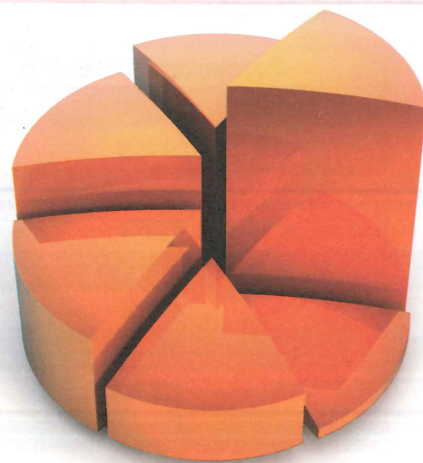
El peronismo llega democráticamente al poder en 1946 como un bloque histórico policlasista. Nueve años de gobierno, reformas sociales, nacionalizaciones, nueva constitución, voto femenino.

Por izquierda la crítica a un supuesto fascismo que desvía a los trabajadores de su verdadero horizonte socialista. Por derecha a una tiranía socializante y estatista, de la chusma, los negros, los cabezas negras. La literatura sociológica y politológica refiere a este período como parte de los populismos clásicos junto, entre otros, al cardenismo en México.

El golpe de Estado de 1955 provocó el exilio de Perón y la apertura de lo que se conoció como “La Resistencia Peronista”, un decreto prohibía hasta nombrar a Perón o a Eva Perón. Los obreros iniciaron la resistencia aún con las organizaciones sindicales intervenidas. 17 años en que Perón y el peronismo se fueron re-constituyendo. Las guerras anticoloniales, el triunfo de la Revolución Cubana y la retórica de Perón inscribieron a la lucha del peronismo entre los movimientos de liberación nacional. Para enfrentar a la dictadura militar se

formaron guerrillas peronistas —en su mayoría integradas por jóvenes— que se concebían como las “formaciones especiales” para un retorno del General Perón y su conducción hacia una forma de “socialismo nacional”. Otros sectores, dentro del mismo movimiento, concibieron como “infiltración marxista” las apuestas por radicalizar la experiencia peronista. Esquemáticamente nacía la tensión entre una izquierda y una derecha peronista, siempre el peronismo.

En 1974 murió el General Perón en el marco de un creciente enfrentamiento entre proyectos políticos antagónicos, incluso al interior del peronismo. La experiencia de los gobiernos peronistas y su etapa en la clandestinidad dejaron una identidad política y disímiles intentos ideológicos que buscaron articular esos elementos populares en la construcción de proyectos históricos. La complejidad del movimiento peronista permitió también que sea un gobierno de ese origen el que implemente en la década del noventa las reformas neoliberales, la sumisión al FMI, las privatizaciones, el retiro de las políticas de protección social y la alineación incondicional con Estados Unidos bajo la promoción del libre mercado. Políticas diametralmente opuestas a las implementadas por el peronismo clásico. Los cambios en la construcción política del peronismo en los años noventa, ligado a los tecnócratas, funcionarios del Departamento de Estado y una acentuación del lazo delegativo en la representación, promovieron el uso del calificativo de “neopopulista” al gobierno de Carlos Menem y en muchos casos decretaron el “fin del peronismo” al menos como



opción popular.

Las movilizaciones de diciembre de 2001, protagonizadas por movimientos sociales y ciudadanos indignados, instaron a los discursos que vaticinaban el fin de los modos históricos de hacer política y las identidades previas. Desde cierta izquierda se acentuó el corte —deshistorizando la política— y se proyectaron ansiedades de nuevos protagonistas horizontales que cambien el mundo sin tomar el poder. Desde la derecha (liberal y republicana) se proyectó un nuevo orden de representación con accountability y una ciudadanía virtuosa y rebosante de institucionalidad, mercados funcionando y democracia representativa. Izquierdas, derechas, republicanos y liberales promovieron festejos y olvidaron que el espectro se caracteriza por aparentar su desaparición y sorprender, encarnarse, retornar. La salida de la crisis no fue ni la impugnación del capitalismo *tout court*, ni la instalación de una democracia liberal con una economía de mercado.

En el marco de las consecuencias sociales del neoliberalismo (la mitad de la población bajo la línea de la pobreza, un cuarto de la fuerza de trabajo desempleada, la salud pública colapsada, la educación herida) la salida del modelo económico recayó nuevamente en los sectores populares y el interinato de Eduardo Duhalde tuvo que llamar a elecciones anticipadas. Como producto de esas elecciones en 2003 asumió la presidencia Néstor Kirchner, luego de que desistiera de participar en la segunda vuelta quien había obtenido el mayor caudal electoral: Carlos Menem. Desde su asunción, Kirchner interpeló y activó elementos de la tradición plebeya del peronismo, procuró dar respuestas a las principales demandas de los sectores organizados (movimientos piqueteros, fábricas recuperadas, organismos de derechos humanos) y de demandas ciudadanas (renovación de una Corte Suprema de Justicia sospechada de connivencia). Kirchner era prácticamente desconocido en la escena política nacional a pesar de haber sido gobernador de una provincia del sur del país, no obstante desde el ejercicio del poder fue generando articulaciones políticas con sectores diversos, sindicatos, movimientos sociales y organizaciones en cuyas experiencias se encontraban sedimentadas prácticas y sentidos constitutivos de la matriz nacional y popular. Por supuesto que esto generó realineamiento entre los

grupos que habían protagonizado la resistencia al neoliberalismo, muchos comprendieron que el nuevo gobierno encarnaba muchas de sus ilusiones, otros que el peronismo kirchnerista era la estrategia de recomposición del bloque dominante.

Las rupturas con el neoliberalismo se hicieron cada vez más acentuadas en el gobierno de Néstor Kirchner, la presencia de Hugo Chávez en Venezuela, Lula en Brasil y el ascenso de figuras como Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador, perfeñaron un escenario sudamericano que permitió enfrenar a las políticas imperiales de Estados Unidos, fundamentalmente a través del proyecto ALCA. A un discurso que ubicaba al gobierno en el campo del pueblo y enfrentando a los sectores dominantes de la década del noventa, el FMI y las administraciones políticas anteriores se le sumaron por un lado una revaloración de la política como espacio colectivo de transformación social, el papel del Estado interventor, y un conjunto de políticas públicas orientadas a reparar desigualdades producidas desde la dictadura militar.


Néstor Kirchner, llegado al poder ejecutivo con poco más del 20 por ciento de los votos tras la más profunda crisis económica y social de la Argentina, fue construyendo un poder molecular, movimientista y con sectores organizados, apelando a nuevas formas de interpelación en conjunción con la reactivación del acervo cultural y popular del peronismo. Los diferentes "enemigos" que identificó el kirchnerismo: los militares genocidas, el FMI, los capitales financieros, las corporaciones al mando de empresas privatizadas, los oligopolios mediáticos que controla(ba)n los medios de comunicación, fueron instalando fronteras que delimitaron una nueva configuración de lo nacional-popular. Ya bajo el gobierno de Cristina Kirchner, el conflicto con las corporaciones agropecuarias en 2008, la promoción de la Ley de Matrimonio Igualitario (entre personas del mismo sexo que la enfrentó a la Iglesia y los sectores conservadores), la ley de Servicios de comunicación audiovisual (que democratiza las comunicaciones y lo opuso a los medios de comunicación hegemónicos), la reestatización de los fondos de pensiones y la Asignación Universal por Hijo, fueron algunas de las medidas que se amalgamaron con una mística redentora capaz de congrega a cientos de miles de personas "bancando" (apoyando) el proceso. En

las elecciones del 23 de octubre, Cristina Kirchner obtuvo el 54% de los votos. Las tradiciones del peronismo plebeyo se articularon con nuevas luchas de la democracia como las de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, la actividad tradicional (sindical, territorial, estudiantil) se potenció con otros modos de organización política a través de las nuevas tecnologías. Páginas de Facebook, el movimiento bloguero peronista, centros culturales y revistas comunitarias contribuyeron a un subsuelo sublevado que atraviesa desde la militancia cotidiana hasta la presidencia de la nación. Por supuesto que con sus tensiones, conflictos, diversidades de un movimiento político que no mantiene las unidades doctrinarias de los partidos, ni procedimientos pautados para la toma de decisiones y un liderazgo fuerte.

El kirchnerismo no puede comprenderse sin una referencia a la productividad del peronismo, a la capacidad que este movimiento tuvo —mediante años de luchas, persecuciones y proscripciones— para generar un imaginario popular con fulgurantes elementos emancipatorios al lado de otras prácticas obscuras. Las banderas que el kirchnerismo levantó, proveyeron de encanto colectivo a una buena parte de la sociedad argentina, devenida en "pueblo" en donde muchos se reivindican como peronistas y otros se integran como parte del movimiento nacional y popular que contiene y excede al peronismo.

El kirchnerismo ofreció un superficie de inscripción de experiencias peronistas y nacional populares no peronistas en una compleja síntesis histórica comandada por un imaginario democrático igualitario que evoca al Estado social de bienestar.

Como parte de las experiencias políticas populares de América del Sur el kirchnerismo retoma las tres banderas históricas del peronismo: independencia económica, soberanía política y justicia social. Esto no lo exime de tensiones, pujas, contradicciones y errores en su proceso de construcción y desarrollo. La amalgama de posiciones disímiles implica estos conflictos.

No obstante, desde una perspectiva que acepta como premisa la necesidad de pensar a las mayorías como sujetos colectivos no puede obviarse el hecho —guste más o menos— que esas experiencias populares como el peronismo en Argentina ofrecen su energía allí donde las opciones reales de cambio parecían desahuciadas. 



Indagare

EL COQUETEO NEOLIBERAL DE LULA

Miguel Cervantes

Desde su llegada a la presidencia, Luiz Inácio Lula da Silva ha alimentado el deseo de cambio en su país. Si bien heredó la continuidad de varias políticas de Estado impulsadas por Fernando Henrique Cardoso —promotor del neoliberalismo en Brasil en la década de los noventa—, Lula logró sustentar el desarrollo nacional, así como la reafirmación de la soberanía brasileña, bajo las bases de una administración orientada hacia el plano internacional. Para ello, se hizo del comercio exterior la herramienta esencial para la reactivación económica, arrojado de esa manera enormes beneficios nacionales tanto en lo económico como en lo social.



La visita del ex mandatario carioca a nuestro país, el año pasado, causó excitación entre las figuras políticas nacionales y revuelo por parte de la prensa nacional y su minuciosa cobertura informativa.

Durante sus variadas visitas, el ex presidente brasileño concretó en abril negociaciones con la banca privada, en junio se reunió con consejeros de BBVA Bancomer y asistió a una Cumbre de Negocios en el foro México celebrada durante el mes de octubre. Ésta última, convocada por el empresario Miguel Alemán Velasco (ex gobernador priista de Veracruz, también ejecutivo y accionista en Televisa) y aprovechada por Lula para plantear la conformación de una sociedad entre Petróleos Mexicanos (Pemex) y Petróleos Brasileños (Petrobras). Con la intención de crear una tercera compañía que explote de manera conjunta otros mercados y realice inversiones en tecnología.

El antecesor de Dilma Rouseff se valió de un discurso de integración económica regional bien ensayado —que bien le funcionó para recibir opiniones positivas en sesiones privadas por parte de un obtuso Marcelo Ebrard, un ególatra y ambicioso Peña Nieto, y un sobrevalorado

Cuauhtémoc Cárdenas—, sin embargo no disimuló el hecho de que la situación brasileña y la mexicana están muy lejos la una de la otra.

La realidad mexicana a partir de los años noventa, de acuerdo con la lógica del libre mercado, ha permitido la influencia de intereses privados y especuladores financieros sobre decisiones de interés nacional con respaldo gubernamental. Con un irresponsable desconocimiento de la historia nacional en materia de privatizaciones, la apertura de mercados se ha ejercido de manera negligente y clientelista. La aportación de Pemex al erario mexicano —independientemente de su administración— es del 100% y responsable de una tercera parte de los ingresos federales. La opacidad de operación en cuanto a criterios en la toma de decisiones y la ausencia de fiscalización al interior de la paraestatal hacen de ella un blanco fácil para la corrupción y el favoritismo.

Estas acciones han posicionado a la empresa Petrosal como el control administrativo de las mega reservas brasileñas dejando la parte técnica y operativa a la empresa estatal mixta Petrobras.

Las diferencias estructurales, logísticas y administrativas entre ambos países hacen inoperante las medidas administrativas implementadas por Lula durante su mandato en México. Mientras Brasil cuenta con un proyecto de nación internacionalizado sustentado por políticas desde el interior con aspiraciones a largo plazo, en México las decisiones son tomadas al vapor de acuerdo a la potencialidad de ganancias inmediatas. Brasil apuesta por la diversificación de mercado, México a los proyectos consolidados con América del norte.

El discurso de izquierda de Lula, pretende llevar a cabo una integración de cooperación regional, que de realizarse en México sin una planeación previa, estrategias a largo plazo o interés nacional genuino que lo impulse, sería ineficaz, improductiva y hasta contraproducente.

En Brasil, el discurso, planeación y acciones son una forma de proteger sus

recursos naturales para así garantizar el retorno de las ganancias hacia las arcas públicas. La postura brasileña en materia de política exterior, se ha consolidado de forma pragmática con un enfoque predominante hacia el interés nacional.


En México, la política exterior se ha caracterizado por la inmediatez de ganancias y beneficios político-económicos.

La política exterior brasileña, desligada de rigurosas bases ideológicas, ha obtenido resultados de reconocimiento mundial en materia de bienestar social. En México las posturas ideológicas acartonadas e infértiles han facilitado la manipulación y aprovechamiento de los recursos nacionales gracias a la opacidad de la administración pública.

Es cierto que la estrategia de Lula se ha distinguido por su pragmatismo ideológico, no obstante, los resultados positivos en materia económica y social manifestados en el nivel de vida de los brasileños, podrían entenderse como una justificación deseable de este "aparente" alejamiento del discurso tradicional de izquierda. Entretanto, las inmóviles ideologías políticas de la izquierda mexicana

En la actualidad Brasil cuenta no con una, sino con dos empresas estatales. La primera es Petrobras, que a pesar de tener un control mayoritario del Estado, también cuenta con inversión privada: el Estado tiene solamente 32,2% del capital social, el sector privado cuenta con 67,8 %, donde el 8,4% de este último pertenece a extranjeros, mismos que buscan objetivos muy diferentes a los del gobierno. Haciendo necesaria una constante negociación y armonización de los intereses públicos y privados. La segunda empresa es completamente estatal y responde al nombre de Petrosal. Dicha empresa fue impulsada por Lula en 2009 y tiene como objetivo administrar y regular las reservas del lecho submarino, que en conjunto con la creación de un fondo gubernamental, son utilizados para dirigir los recursos hacia los programas sociales que le han valido reconocimiento a nivel mundial.

Para la realización de estas tareas fue necesario constituir un marco regulatorio impulsado por Lula, donde se mantuvo la estructura previa de distribución de regalías entre las entidades brasileñas y el trato privilegiado con los estados donde se encuentran las mega reservas: Espírito Santo, Rio de Janeiro y São Paulo.

y su "aparente" congruencia ideológica, han dejado el camino libre a malogradas administraciones que comprometen los recursos naturales, la rentabilidad de la industria petrolera y la vida práctica del mexicano. 



OCUPEMOS LA UTOPIA: REFLEXIONES SOBRE EL MOVIMIENTO OCCUPY WALL STREET

Gavin Michael Arnall

La utopía: el no-lugar. A pesar de la definición, la historia está colmada de ejemplos de experimentos utópicos radicales, de tentativas de realización del deseo en forma espacial. El movimiento *Occupy* es parte de esta tradición utópica, en tanto que también lucha para crear espacios abiertos a modos alternativos de vida, de aprendizaje y de hacer las cosas. Previo al desalojo del pasado 15 de noviembre, la acampada *Occupy Wall Street* (OWS) existió como una boya de política revolucionaria las 24 horas del día e irradió un haz de luz refigurativo que concentró a todos los ahí presentes en el antagonismo irreductible entre lo que es y lo que podría ser. El sitio fue una zona de transferencia de energías revolucionarias, un lugar para lo que Walter Benjamin describió como la "reactivación del colectivo." "*Occupy Everywhere*" (Ocupemos cada lugar) se convirtió en la consigna popular que expresó el deseo pleno de reproducir estas condiciones espaciales en otras latitudes.

La ola de desalojos policiales —de Nueva York a Boston y a Los Ángeles—, ha derivado en la crisis de la utopía político-espacial engendrada por el movimiento. Un flyer convocando a la acción masiva el pasado 17 de noviembre expresaba lo siguiente: "No pueden desalojar una idea cuyo tiempo ha llegado". Si bien la aseveración enfatiza la determinación del movimiento a perseverar a pesar de la campaña policial contra las acampadas, también lo re-conceptualiza al des-espacializarlo, negando así, implícitamente, que los desalojos signifiquen una pérdida real para el movimiento. Un participante de ows hace eco de este sentimiento de desaprobación, a través de un video subido recientemente al sitio web de *Occupy Wall Street*: "El hecho de que 400 personas tomen por asalto el parque y nos arrebaten todos nuestros objetos materiales no significa nada. No importa. Esto es un movimiento y un movimiento es una idea".

La composición heterogénea y policéntrica del movimiento garantiza que las contradicciones sean, además de comunes, inevitables. De este modo, mientras algunas consignas y videos le restan énfasis a la política espacial del movimiento, otras la defienden como algo de vital importancia. El 17 de diciembre, OWS convocó a "recuperar lo común" con el objetivo de ocupar un predio abandonado cerca de Duarte Square.

En un video que resume las razones que tenía OWS para hacer uso del lugar, un miembro del grupo de trabajo de integración explica que "una voz colectiva alienta a la acción colectiva, pero para tener esa voz colectiva necesitamos un espacio". Si bien la inclusión y hasta la promoción de las contradicciones puede desalentar el sectarismo, la ausencia de una articulación sólida y unida en torno a la relevancia de un espacio para el movimiento probablemente contribuyó al fracaso de la ocupación del predio por parte de ows. ¿Hubría participado más gente si las implicaciones de un espacio ocupado se hubieran explicitado claramente?

A medida que el clima recrudece, especialmente al norte de los Estados Unidos, el movimiento *Occupy* requiere de espacios que den refugio suficiente a sus ocupas. A pesar de la falta de éxito en la toma del predio, el movimiento continúa experimentando en la toma de espacios, incluyendo casa embargadas y edificios abandonados. Este es su futuro inmediato. Como bien señalaron Asad Haider y Salar Mohandesi, el movimiento necesita responder creativamente a las limitantes del clima mediante la "recuperación de las bibliotecas públicas, las escuelas, las casas embargadas, los centros comunitarios y demás". Se requiere de una política experimental y estratégica que vaya más allá de la toma de plazas públicas para garantizar el crecimiento continuo del movimiento. Está obligado a desafiar sin tregua la definición del concepto dado de utopía por medio de la creación de espacios utópicos alternativos.

Pero el movimiento *Occupy* también tiene que ver con lo que se hace al interior de los espacios ocupados, pues no se reduce solamente a una forma espacial utópica, sino que también involucra un proceso social utópico. Al respecto, el

movimiento ha desarrollado el proceso de consenso, un conjunto de procedimientos único que incorpora los principios de autonomía, democracia directa y horizontalidad. En las asambleas generales y las juntas de trabajo grupal, cada quien puede contribuir en la toma de decisiones, que se alcanzan mediante el consenso de los presentes.

El proceso es potenciador. En la asamblea general del primer día de ows, los participantes discutieron tres posibles cursos de acción: permanecer en el parque Zuccotti, moverse a otro lugar, o sortear las barricadas policiales y marchar sobre *Wall Street*. El consenso, con la activa participación de todos en una discusión histórica, decidió la ruta del movimiento. A diferencia de la política quietista de votar por el menor de los dos males cada cuatro años, la decisión por consenso es una nueva forma de compromiso político activo. La contribución inicial y enérgica del movimiento *Occupy* a la cultura política norteamericana radica en demostrar que estos modos alternativos de compromiso político son a la vez posibles y poderosos.

Sin embargo, existe el riesgo de que esta gran fortaleza pueda convertirse también en la mayor debilidad. Las múltiples victorias alcanzadas a través del consenso han llevado a algunos a fetichizar este proceso. No pocos activistas, en lugares remotos de Manhattan, adoptaron el modelo pasivamente, en vez de hacerlo activamente, de acuerdo con las circunstancias y preocupaciones locales. Si el proceso de consenso en verdad impulsa la participación colectiva en la toma de decisiones, entonces los participantes en el movimiento deberían decidir colectivamente el diseño futuro del proceso mismo. La modificación activa del proceso de consenso lo salvaguardaría de su absoluta reificación.

La asamblea general es el elemento más fetichizado del proceso de consenso; es ahí donde el movimiento da señales de lo que Carlos Monsiváis llamó "asambleísmo", un término que en principio describe la proliferación infinita y reiterativa de las asambleas del movimiento mexicano estudiantil de 1968. Si el movimiento *Occupy* quiere mantenerse como una fuerza dinámica y atractiva, entonces debe evitar el asambleísmo y distribuir tiempo y energía en otras actividades. Según Monsiváis, los discursos convincentes y los happenings de las brigadas redimieron al movimiento estudiantil de su asambleísmo. De manera análoga, los mic-checks y otras acciones directas organizadas por el movimiento *Occupy* tienen la capacidad de jugar ese papel redentor.

Por ejemplo, *Occupy Princeton* irrumpió recientemente en las sesiones de reclutamiento de Goldman Sachs y JP Morgan. Estas acciones directas obligaron a la cancelación de las próximas sesiones de reclutamiento de Goldman Sachs en las universidades de *Harvard* y *Brown*. En la universidad de *Princeton* fue claro que las irrupciones alteraron

el clima político en mayor grado que cualquiera de las asambleas generales.

La noticia recibió cobertura nacional de prensa como el *New York Times* y *Democracy Now!*, las acciones inspiraron a que gente nueva se uniera a *Occupy Princeton* y revitalizaron la fuerza revolucionaria de los ya involucrados. Los fetichistas del asambleísmo deberían tomar nota de la continua necesidad para el movimiento de experimentar nuevas formas de resistencia, permitiendo con esto que sus procesos utópicos fluyan y cambien; al tiempo que se ancla espacialmente al movimiento en territorios también utópicos. ☺

Traducción del inglés: Heriberto Mojica



Entrevista a Jaime Cárdenas

RETOS DEL IFE

ANTE EL PROCESO ELECTORAL DE 2012

Redacción Consideraciones

El proceso electoral de 2012, iniciado ya el pasado 7 de octubre de 2011, enfrenta severos retos, entre ellos la posibilidad de injerencia de diversos poderes fácticos como el crimen organizado, la jerarquía católica y el duopolio televisivo, así como el posible uso indebido de recursos públicos para influir en el voto ciudadano.

La certeza, transparencia y legalidad de esta elección estará a cargo del Instituto Federal Electoral (IFE) que se ha visto sometido a duras críticas por quienes consideran que la dependencia se ha doblegado ante las tres principales fuerzas políticas: PAN, PRI y PRD.

En la elección presidencial de 1988 se registró un presunto fraude contra Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y resultó ganador Carlos Salinas de Gortari. Esta coyuntura desembocó en la fundación del IFE en el año de 1990, organismo que contó desde su creación con alta confianza entre sectores ciudadanos.

Sin embargo, en el proceso de 2006 la credibilidad de esta dependencia se vio seriamente mermada ante las denuncias de un nuevo fraude, esta ocasión en contra de Andrés Manuel López Obrador y en beneficio del actual titular del Ejecutivo, Felipe Calderón Hinojosa.

Jaime Cárdenas Gracia, quien fue consejero electoral de 1996 a 2003 y es ahora Diputado federal por el PT, expuso en entrevista para la Revista Consideraciones sus valoraciones sobre los obstáculos que enfrentará el IFE en las próximas elecciones.

Una de sus preocupaciones fundamentales es la fiscalización de los recursos de los institutos políticos para la realización de sus eventos proelitistas. "Si yo fuera consejero del IFE estaría muy preocupado por la fiscalización de los gastos de precampaña y campaña para que no se violenten los topes", afirmó.

Aseveró que el IFE no cuenta con suficientes auditores para fiscalizar *in situ* todos los actos que realizan los partidos y candidatos, lo que representa el enorme riesgo de que se utilicen recursos ilegales por parte de poderes fácticos, como la delincuencia organizada.

Lo ideal sería que se fiscalizara de manera concomitante, siguiendo paso a paso el proceso electoral, y no una vez que concluye alguna etapa de campaña o precampaña", dijo el también doctor en derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y por la Universidad Complutense de Madrid.

Criticó que la ley está diseñada de tal manera que la fiscalización se realiza después de los actos políticos realizados, lo que facilita que llegue dinero ilegal a las campañas.

Datos del IFE indican que, para la jornada electoral de 2012, se elegirá al nuevo titular de la Presidencia de la República y se renovará el Congreso de la Unión mediante la elección de 128 senadores y 500 diputados. Además, habrá elecciones para cambiar de gobernador en siete estados y ocho elecciones locales para renovar legislaturas locales y ayuntamientos.

En este contexto, Cárdenas Gracia aseguró que se debe evitar la posible intromisión de los gobiernos federal y estatales con programas sociales para desviar recursos en apoyo a distintos candidatos.

Otro de los aspectos que preocupa al legislador es la capacidad que tendría el IFE para monitorear los anuncios políticos en medios electrónicos de comunicación. Esto, dice Cárdenas Gracia, es una debilidad del instituto, pues no cuenta con los elementos necesarios para cumplir con esta responsabilidad.

"Siempre hay la posibilidad de que se escamoteen spots a favor de determinados partidos". Declaró que no hay capacidad para supervisar al cien por ciento los contenidos de televisoras y radiodifusoras, así como de medios locales y antenas repetidoras.

Jaime Cárdenas expresó que el Instituto Federal Electoral debe dar muestra de su capacidad organizativa para capacitar a los millones de ciudadanos que participarán en las elecciones de 2012 como funcionarios de casilla.

Relató que estudios de académicos, como José Antonio Crespo, demostraron que en 2006 los encargados de contar los votos de la elección presidencial no pudieron hacerlo de la manera adecuada.



Asimismo, los consejeros electorales deberán analizar si se permite el derecho de votar a aquellos quienes no renovaron su credencial de elector con terminación 03, pues, a punto de vencerse el plazo, cerca de 3 millones de personas no pudieron realizar este trámite, según el legislador.

Consejeros del IFE

El Consejo General del IFE estuvo incompleto durante 14 meses debido a la incapacidad de la Cámara de Diputados de nombrar a tres consejeros, pero el pasado 15 de diciembre los partidos políticos pudieron lograr un acuerdo para designar a María Marván Laborde, Lorenzo Córdova Vianello y Sergio García Ramírez en este cargo.


Al respecto, el diputado Jaime Cárdenas señaló que estas tres personas cuentan con el perfil necesario para desempeñarse dentro del órgano electoral, pues tienen las credenciales académicas y políticas necesarias para desempeñar su función.

Sostuvo que no hay "consejeros ideales", pero los nuevos integrantes del Consejo del IFE le van a dar solidez a esta dependencia: "considero que estos consejeros designados tienen la estatura de conocimiento, personal y profesional para afrontar una situación de crisis o de riesgo del proceso electoral".

No obstante, aclaró que durante la votación de la tema en San Lázaro, se abstubo, pues la propuesta no contempló una consulta amplia tal y como lo establece la Constitución Política.

Jaime Cárdenas hizo un llamado a no dar carta abierta a los integrantes del Consejo General del IFE y consideró que todas sus decisiones y argumentos deben estar sólidamente sustentados para no desatar conflictos políticos innecesarios.

Destacó la importancia de cambiar el método de elección de los consejeros, pues, tal y como está ahora, da a los partidos políticos mayoritarios la posibilidad de influir en las decisiones del órgano electoral.

En sus palabras, es necesario que los consejeros sean electos mediante el voto democrático de la ciudadanía y que los aspirantes realicen un examen de conocimiento de política y legislación en la materia. 

EL SEGURO POPULAR, LA FARSA DE LA SALUD

José Guerrero Cantera

La privatización paulatina de los servicios médicos

A partir de 1982, cuando Miguel de la Madrid Hurtado llega a la presidencia de la república, el gobierno federal comenzó a debilitar sistemáticamente las instituciones de seguridad social, después de un auge que comenzó en 1943 con la fundación de la Secretaría de Salud (SSA) y del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y la posterior inauguración de otras dependencias e institutos de investigación clínica.

Con la disminución de los recursos financieros, la utilización de sus fondos en otras áreas fuera de sus fines propios, la corrupción, la burocratización, la saturación del sistema y el despilfarro en la administración, bajo la mirada indiferente y cómplice de las autoridades, afectaron de manera importante la integridad de los servicios de la seguridad social pública.

Es evidente que se ha desacreditado a las instituciones públicas de salud frente a la población, que se ha visto obligada a buscar servicios médicos privados en perjuicio de su economía familiar. Todo ello se encamina a preparar la privatización de la salud, basándose en el argumento de que la iniciativa privada administra mejor y es la única manera de mantener los servicios de forma adecuada y sanear la viciada estructura.

Además, se pretende imponer el contexto de transformar el derecho universal de la salud en una mercancía intercambiable, ajustada a las necesidades de un mercado, que puede generar fuertes ingresos económicos. En suma: se busca que el bienestar humano pase a segundo plano después de la ganancia económica.

Una de las políticas diseñadas para ello, impulsadas por el presidente Vicente Fox, es el llamado Seguro Popular, un esquema simulado de seguridad social que resulta ser el Caballo de Troya que servirá de base para el futuro golpe privatizador y destructor de la seguridad social.

Uno de los primeros elementos que debemos poner a consideración es el de la infraestructura. La red de hospitales y centros del Seguro Popular son las mismas de la SSA, se han utilizado los mismos inmuebles y se han reconstruido algunas unidades médicas (en muchos casos elefantes blancos).

Éste es el primer engaño: se promociona un esquema de salud totalmente nuevo, cuando se utiliza la red preexistente de hospitales con el mismo personal, instalaciones y recursos y, por lo tanto, las mismas carencias.

Muchos de los servicios que se promocionan como parte del Seguro Popular (ejemplo de ello es la vacunación) se proporcionaban de forma gratuita antes de su implementación, como muchas de las acciones que forman parte del catálogo de servicios; así pues, en muchos casos ya eran parte de los diferentes programas que llevaba a cabo la SSA.

La continua propaganda del Seguro Popular, sirve para crear la idea de que la solución a los problemas de salud está en este programa. La gente se confunde cuando, de forma repetitiva, en spots de radio y televisión se difunde que se alcanza la cobertura universal. Lo que la mayoría traduce en que se garantiza la protección total ante cualquier problema médico.

El término de "cobertura universal" significa únicamente que todas las personas de nuestro país tienen un servicio médico. Pero eso no quiere decir que cubra todas las enfermedades. El Seguro Popular es un paquete de servicios que no cubre el total de enfermedades que comúnmente padecen los mexicanos, ni el total de estudios de diagnóstico, ni medicamentos, ni cirugías.

Y con ello se descubre el segundo engaño: la cobertura del Seguro Popular es limitada y, aunque llegara a ser universal, si la persona sufre una enfermedad que no esté dentro del paquete de salud, tendrá que cubrir los gastos totales de sus necesidades médicas.

Según el Catálogo Único de Servicios de Salud (CAUSES 2010), esta política de salud sólo cubre 275 intervenciones, clasificadas en conglomerados: salud pública, urgencias, consulta de medicina general, familiar y de especialidad, cirugía general, hospitalización y odontología. Dentro de ellas se incluye de manera tramposa la vacunación que se aplica desde siempre de manera habitual.

Se incluye la mayoría de enfermedades que tienen un manejo sencillo y de bajo costo, que en muchos lugares en el pasado se atendían por parte de la SSA de forma libre. Por ejemplo, si alguna persona con Seguro Popular padece de varicela, enfermedad bastante común, tiene derecho a dos medicamentos y a la consulta médica. Pero, en el raro caso de que se tenga una forma complicada de la misma enfermedad y se necesite atención médica de mayor complejidad —lo que implica evaluación de especialidad e

intervenciones más complejas—, el enfermo deberá de cubrir los gastos médicos, de hospitalización, de diagnóstico y tratamiento, puesto que el Seguro Popular no los cubre.

Otro ejemplo: deja fuera la mayoría de cánceres en los adultos, incluyendo el de próstata —el más común en adultos mayores y que puede ser curable si se detecta a tiempo—; se suman a la lista los problemas de columna, las enfermedades alérgicas, los accidentes de alta gravedad.

Como derechohabiente del Seguro Popular puedes fracturarte los brazos y piernas pero no la cabeza, ni padecer sangrados intracraneales, fracturas vertebrales, de costilla o de hombro.

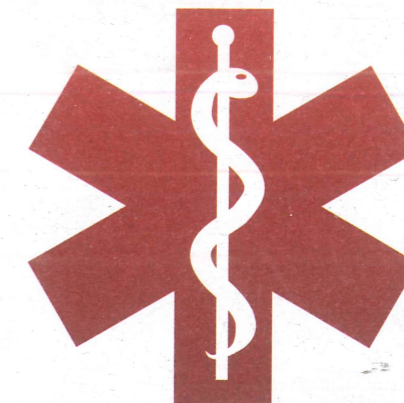
Las enfermedades cardíacas por isquemia coronaria (infartos) no son atendidas en sus formas crónicas, sino sólo en formas agudas de urgencia, mientras la cardiopatía isquémica es la segunda causa de muerte en nuestro país. La enfermedad vascular cerebral, tercera causa de muerte en México, no es contemplada en el CAUSES 2010 ni para atención de urgencia, ni para consulta de medicina general, familiar o especialidad.

No se entiende entonces cómo el Seguro Popular busca mejorar las condiciones de salud de la población si no enfrenta frontalmente las principales afecciones que causan muerte y discapacidad a los mexicanos. Los trastornos circulatorios sólo incluyen la amputación y no otras medidas que pueden restablecer la circulación de los miembros afectados.

En los adultos mayores —el sector más discriminado por esta política gubernamental— los problemas de la marcha y oído también se excluyen. Los servicios de cuidados paliativos tampoco son incluidos. La osteoporosis, un problema de lo más común en los ancianos tampoco están contemplados.

Se podría hacer una larga lista de padecimientos que no están incluidos en el Seguro Popular, pero con ello sólo se aumentaría la muestra de argumentos que ejemplifiquen que esta política no resolverá los problemas de salud. Entonces, si sumamos un seguro de salud con cobertura incompleta a la mala calidad en la atención, inequidad, corrupción y desintegración de la seguridad social pública; se nos pinta un panorama muy oscuro.

Podría suponerse, tal vez, que se busca fortalecer la prevención, pues el desarrollo de estrategias que busquen frenar la



enfermedad antes de que se presente es mejor y más redituable, pero el Seguro Popular tampoco impulsa la promoción de la salud ni la prevención de enfermedades como herramienta principal. Del total de las acciones del CAUSES 2010 solamente 24 están dentro del ámbito de la salud pública y la medicina preventiva.

El Seguro Popular es la punta de lanza para la privatización y segmentación del sistema de salud de nuestro país. La infraestructura de las instituciones de seguridad social será fragmentada y puesta en competencia ante las instituciones privadas en busca del subsidio que seguirá a los pacientes de forma individual.

Bajo este esquema, los procedimientos diagnósticos y terapéuticos de las instituciones serán ofrecidos únicamente a quienes tengan oportunidad de pagarlos.

Según la visión del gobierno federal, en un futuro los servicios de salud serán definidos con base en la capacidad financiera de los ciudadanos.

Si la salud está considerada dentro de la Declaración Universal de los Derechos Humanos desde 1948, no podemos entender el desarrollo de

nuestro país sin una adecuada política de protección de los ciudadanos. El Seguro Popular tiene como intención mercantilizar nuestro derecho a estar sanos, establece una cuota a las familias para poder tener acceso a los servicios y pregona la universalidad de los servicios que en términos reales no se ha alcanzado.

Lamentablemente, los medios de comunicación y las estrategias publicitarias con fines electorales muestran al Seguro Popular como la solución de los problemas sanitarios, pero sólo tenemos que acudir a cualquier unidad médica de este programa para darnos cuenta de todas las carencias que existen en cuanto a personal, material y equipo médico, vacíos que además se ven plasmados en los sueldos de funcionarios de primer nivel de las instituciones públicas de servicios médicos.

Como médicos y ciudadanos, exigimos se garantice el derecho a la salud de todos los mexicanos, pues la condición económica no debe ser obstáculo para vivir una vida sana. Todos debemos contar con acceso a acciones preventivas y curativas. La salud debe ser el principio del crecimiento del país. ☺



Los intelectuales y el estado en México

¿ La noción de intelectual todavía tiene algún sentido en pleno siglo XXI? Si lo tiene aún, entonces ¿cómo puede replantearse o concebirse? Tan sólo recordemos que el concepto de intelectual tiene una fuerte tradición que se remonta al período de la Ilustración en donde Voltaire definía que su principal función era la crítica, aquella facultad que posibilitaba realizar, en términos de Kant, el examen de los límites de la razón o, de la manera en que lo plantearía Marx en coordenadas completamente distintas tiempo después, el cuestionamiento radical de todo lo existente. Lo cierto es que la categoría de intelectual remitía a una separación entre lo manual o artesanal y aquellas actividades realizadas fundamentalmente por el intelecto, estableciendo una falsa distinción entre trabajo intelectual y trabajo manual.

La gran aportación de Antonio Gramsci en este rubro fue la de desmontar esa falsa dicotomía y señalar que en todo trabajo, incluso en el manual, existe la incidencia, aunque sea mínima, del intelecto. De tal manera que para Gramsci la categoría de intelectual tiene un sentido completamente distinto: ya no se apelaría a la idea tradicional del intelectual configurado por el artista, el filósofo o el literato, sino a aquellos profesionistas cuya función principal es la de dar cohesión y homogeneidad al grupo social del cual forman parte, con la finalidad de que ese grupo asuma un papel protagónico y dirigente en la sociedad.

Para tales efectos, el intelectual moderno, en palabras de Gramsci, puede ser lo mismo un empresario o un dirigente político, un técnico o un militar, siempre y cuando articule una serie de ideas y de acciones con la mira de convertir al grupo al que se adscriben en el grupo hegemónico. En ese sentido, el intelectual que asume estas tareas de manera consciente se convierte en un intelectual orgánico, mientras aquellos que sólo reproducen las tareas asignadas por un grupo social determinado sin asumir una consciencia plena de estos procesos serán sencillamente intelectuales o profesionistas vinculados a estos grupos o clases de manera adyacente, aunque con su acción contribuyan a la hegemonía del grupo con el que trabajan sin que necesariamente pertenezcan a él.

De ahí la importancia de que los intelectuales asuman un papel cada vez más consciente de su función en la sociedad y, sobre todo, del grupo social del que forman parte, pues sólo de esa manera el intelectual estará en condiciones de vincularse orgánicamente a los procesos históricos y asumir, en consecuencia, una cabal posición política.

Así pues, lo que se puede afirmar del estatus de los intelectuales de izquierda en México es que hasta los años setenta e incluso ochenta, se encontraban en la misma posición descrita por Gramsci: asumían una vinculación orgánica con los movimientos populares. De todos ellos cabría destacar al filósofo Carlos Pereyra, quien además de desarrollar una importante labor académica y de investigación teórica como profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, también se dedicó a desarrollar una intensa actividad política vinculándose de manera orgánica con la tendencia democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), encabezada por Rafael Galván en los años setenta, y la conformación del Movimiento de Acción Popular (MAP) que

fue uno de los grupos que integraron el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y más tarde el Partido Mexicano Socialista (PMS) en los años ochenta.

Carlos Pereyra pertenecía a una generación de intelectuales que se agruparon en torno a la revista Cuadernos Políticos de 1974 a 1990, cuya principal finalidad era la de incentivar el trabajo teórico para presentar alternativas políticas a problemas nacionales, además de pensar la realidad política y global desde la perspectiva del marxismo crítico. Esta revista fue financiada por la editorial ERA, que a su vez fue fundada por hijos de republicanos españoles exiliados en México y cuyos apellidos dieron origen al nombre de la editorial: Neus Espresate, Vicente Rojo y José Azorín. Además, en dicha revista refulgían en el Consejo Editorial y en la planta habitual de colaboradores los nombres de Ruy Mauro Marini, Arnaldo Córdova, Adolfo Gilly, Adolfo Sánchez Rebolledo –hijo de Adolfo Sánchez Vázquez, decano del marxismo en México–, Carlos Monsiváis y más tarde Bolívar Echeverría, entre otros.

Esta generación de intelectuales que provenían de la generación de 1968, también colaboró profusamente en la mayoría de los suplementos culturales fundados por Fernando Benítez: primero en México en la Cultura del periódico Novedades, y después en La cultura en México de la revista Siempre. Asimismo, fundaron con otros intelectuales y académicos la revista Nexos en 1978, y tuvieron una ruta crítica inscrita en las mismas coordenadas ideológicas y políticas hasta 1988, año que marcó un punto de inflexión. Buena parte del grupo se dividió y tomó posiciones políticas distintas: hubo quienes apoyaron al candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari, y hubo los que se enrolaron a la campaña electoral de Cuauhtémoc Cárdenas en el Frente Democrático Nacional (FDN) y más tarde apoyaron la fundación del PRD en 1989. Después de ese desencuentro, la revista Nexos mantuvo una posición a ratos socialdemócrata, a ratos liberal, pero ya sin una incidencia orgánica real con los movimientos populares y dedicada particularmente a justificar el orden establecido: el neoliberalismo



en sus diversas expresiones, así como las diversas reformas políticas y económicas que al alimón iban surgiendo por la coyuntura nacional.

Muchos de sus colaboradores se convirtieron en funcionarios de los últimos gobiernos priistas y de los llamados "gobiernos de la alternancia".

Carlos Pereyra de manera emblemática murió el 4 de Junio de 1988, un mes antes de celebrarse las elecciones presidenciales del mismo año y a tres años de que se disolviera la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991. Su labor teórica en sus últimos años de vida se concentró en el estudio sistemático de la democracia y en la necesidad

" al contrario, tal figura fue enaltecida bajo el esquema mediático "

de plantearla desde la plataforma de la izquierda política, sin abandonar la lucha por el socialismo.

Del otro lado, se encontraba el grupo de intelectuales conformado en torno a la figura de Octavio Paz en la revista Vuelta, misma publicación que le dio continuidad a Plural –revista cultural del periódico Excelsior, dirigido entonces por Julio Scherer y que tuvo una vida relativamente breve de 1971 a 1976, año en el que se llevó a cabo el golpe político del presidente Luis Echeverría contra la dirección del periódico–. Este grupo sostenía

una concepción del intelectual drásticamente opuesta a la de los colaboradores de la revista Cuadernos Políticos y de la revista Nexos de la primera época: no creían en la figura del intelectual orgánico y planteaban que su principal función debería ser la crítica, como ya lo había planteado Voltaire desde el siglo de las luces.

Señalaban que el intelectual debería conservar siempre su independencia y se asumían como un grupo autónomo de cualquier fuerza política, sin ningún vínculo orgánico con algún sector específico de la sociedad. En este tipo de intelectual perfilado por Octavio Paz y Gabriel Zaid, se reconfiguró un elemento ya conocido de la intelectualidad tradicional aludida por Gramsci: el literato, que asumió las tareas públicas del debate de las ideas con una clara intención de incidir en la política nacional, opinando de todo sin contar con verdaderos asideros teóricos ni históricos. Finalmente, Octavio Paz acabó por apoyar a Salinas de Gortari, con lo que se fracturó la supuesta independencia del tipo de intelectual que pregonaban y terminó escribiendo artículos periodísticos en el Excelsior de Regino Díaz Redondo, precisamente el instigador de quien se había valido el gobierno de Luis Echeverría para sacar de la dirección del periódico al amigo de Paz que lo invitara a fundar Plural: Julio Scherer. En 1990, Paz fue reconocido por su trayectoria literaria con el Premio Nobel de Literatura.

Con la muerte de Octavio Paz en 1997, el grupo Vuelta se refundó en la revista Letras Libres dirigida, hasta ahora, por Enrique Krauze, quien se asumió como el heredero intelectual del legado de Paz; sin embargo, con la muerte del poeta no murió de manera simbólica el modelo del intelectual perfilado por él; al contrario, tal figura

fue enaltecida bajo el esquema mediático de circulación de las ideas y de la información y, desde ese momento hasta la fecha, ha prevalecido como el prototipo de intelectual que pontifica sobre cualquier tema sin saber necesariamente de él y sin someterse a una crítica rigurosa que lo confronte, puesto que pertenece a un Olimpo al que nadie más tiene acceso y nadie más osa tocar. Marx despreciaba a ese tipo de intelectuales llamándolos "halbwissende literati": los literatos que lo saben todo a medias.

Mientras se desarrollaba toda esta querrela que desafortunadamente no tiene nada de clásica y sí de patética, la facción conservadora del sistema político priísta ligada a los intereses del capital financiero, comenzaba un proceso de reestructuración del Estado mexicano. Esta reestructuración inició con la implementación de una serie de políticas y reformas neoliberales en 1982 que agudizaron aquella crisis de México de la que ya hablaba Daniel Cosío Villegas en 1950 cuando sostenía que el programa de la Revolución Mexicana se encontraba agotado y que la revolución había muerto. La consecuencia fue que la crisis a la que se refería Cosío, y que ingenuamente pensaba resolver a través de un cambio de actitud de los hombres encargados de tomar las decisiones al interior del sistema político –quizá de ahí su apuesta a consolidar al Colegio de México como la institución rectora en la formación de los nuevos intelectuales-funcionarios del régimen priísta en la segunda mitad del siglo XX–, se convirtió en una crisis orgánica del Estado en la cual éste prácticamente quedó desmantelado y los grupos políticos que intentaron asumir su dirección, y aquellos que han ejercido y ejercen todavía el poder, han perdido toda capacidad dirigente y han degenerado en meros grupos dominantes sin ningún proyecto político que cohesione y articule los intereses nacionales.

Por otra parte, la ausencia de un auténtico proyecto político capaz de revertir el estado de cosas en el que se encuentra nuestro país, sin los cuadros dirigentes e intelectuales adecuados para llevarlo a cabo, agudiza la crisis orgánica que vive el Estado mexicano desde hace ya tres décadas. En ese sentido, la intelectualidad mexicana, o lo que algunos llaman la "clase intelectual", al encontrarse desvinculada de los procesos históricos y sin una cabal implantación política y orgánica con aquellos grupos que deberían impulsar una transformación social, presenta los mismos síntomas de descomposición que la clase política dominante.

De esta manera, la decadencia de la clase intelectual es sólo el reflejo de una crisis más profunda por la que atraviesa México, y que

no es otra que la crisis orgánica del Estado mexicano, que con la irrupción de viejos y nuevos poderes fácticos como los medios televisivos y el narcotráfico, lo han reducido a la impotencia y a su virtual inexistencia. Los teóricos del Estado moderno han señalado que cuando éste pierde toda capacidad de garantizar la seguridad de su población, prácticamente desaparece su función, así como su sentido histórico.

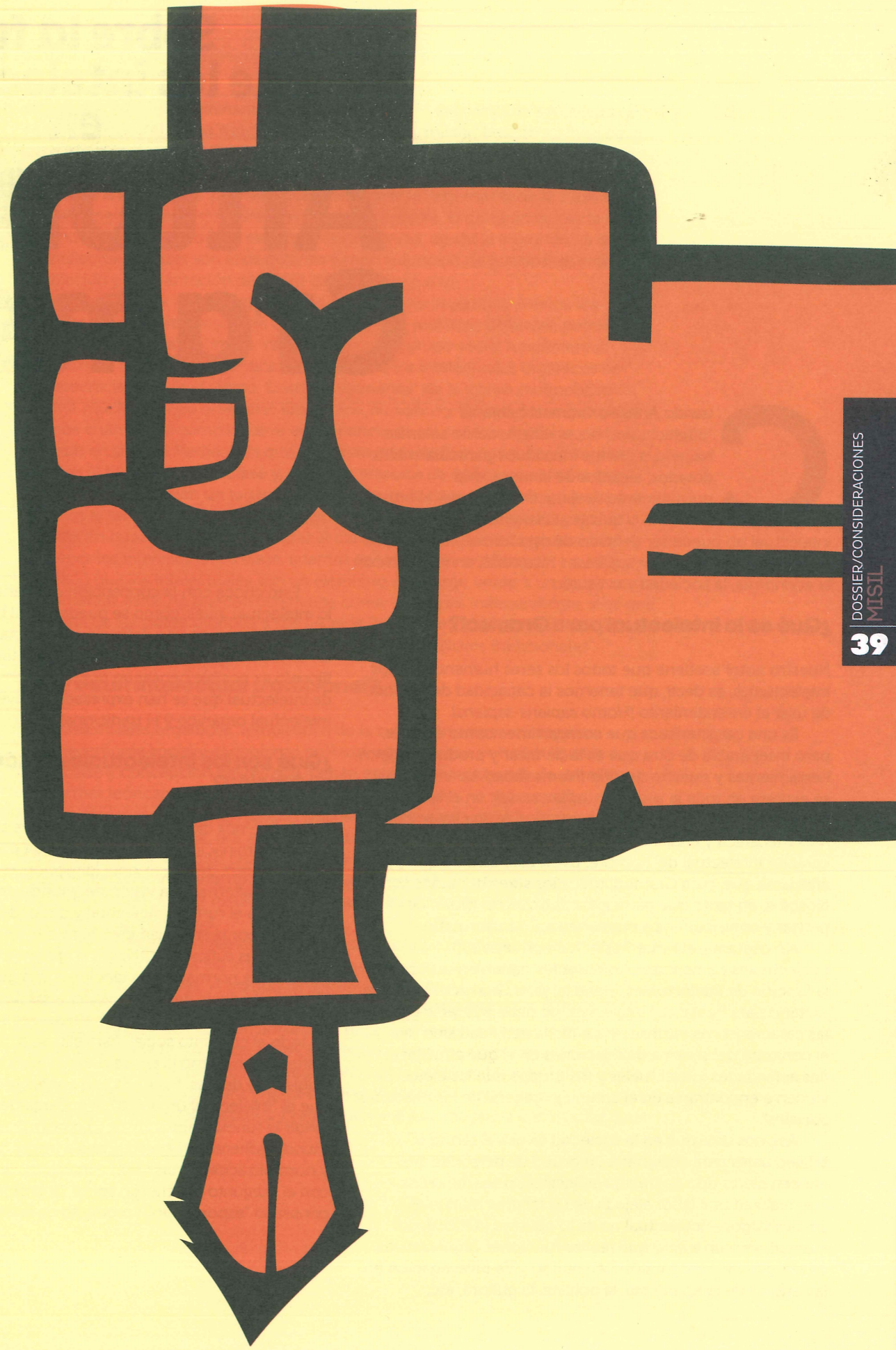
Ante ello, es urgente definir las tareas críticas de una nueva generación de intelectuales que asuma con cabalidad y con consciencia histórica las determinaciones de una época en la cual los rasgos de descomposición social y política se presentan de manera tan alarmante como cotidiana.

Así, tenemos que aquellos intelectuales que hablan de la necesidad de que la clase política desaparezca y que establecen una férrea separación entre el Estado y la sociedad civil, como es el caso de Javier Sicilia o Fernando Vallejo, lo único que hacen es agudizar la decadencia de la clase intelectual de la que forman parte mediante la emisión de opiniones meramente retóricas que muestran no sólo el nivel de su analfabetismo político, sino también de su deriva nihilista. Además, complementan el círculo vicioso de la decadencia junto a aquellos políticos que tanto critican, con la diferencia de que estos últimos son políticos analfabetas mientras ellos son analfabetas políticos.

Algunos, como el historiador Enrique Krauze, dicen que el modelo del intelectual orgánico está en desuso y que debe mantenerse el modelo del intelectual "independiente" que se encuentra por encima de grupos o facciones, salvaguardando su autonomía para ejercer la crítica. Más allá de que Krauze sea o no "un indigno heredero de la tradición intelectual de Octavio Paz", tal como le espetó Carlos Salinas en su más reciente libro titulado "¿Qué hacer? La alternativa ciudadana", y más allá del uso particularísimo que este último hace de Gramsci para llevar agua a su molino –donde curiosamente divide a la intelectualidad mexicana entre "neoliberales" (como él) y "populistas"–, lo que conviene resaltar es justo la tesis del fundador del Partido Comunista Italiano que sostiene que los intelectuales no son un grupo social autónomo e independiente del resto de los grupos de la sociedad, sino que más bien cada grupo social genera sus propios intelectuales, cuya función es cohesionar y dotar de homogeneidad a esos grupos para que puedan aspirar a ser hegemónicos.

En ese sentido, ni Krauze ni Salinas son ajenos a la dinámica social. Y, por lo tanto, sus posiciones políticas sublimadas en formas de neutralidad ideológica –ya sea apelando a una supuesta independencia o perfilando una "alternativa ciudadana"– son inocentes.

En nuestro caso, el lado por el que optamos está bien definido: está del lado de los grupos subalternos, de las clases populares y las fuerzas políticas que abogan por una transformación profunda de la sociedad que logre trascender esa crisis orgánica del Estado que vive nuestro país.



¿Cuáles son las tareas para los intelectuales de nuestro tiempo?

Basados en la idea que Antonio Gramsci tenía de los intelectuales, podemos decir que las funciones que deben desempeñar los intelectuales en la actualidad son: 1) En primer lugar, reconocerse dentro de la dinámica de la sociedad, no desvinculados ni independientes de la realidad, e identificarse con el grupo social fundamental surgido del interior de la sociedad capitalista que plantea la superación de la misma. 2) Luchar por conseguir la hegemonía y consenso, pero ¿de qué clase?, yo diría –desde la perspectiva de la izquierda– que de los intereses de la humanidad, dado que el capitalismo es hostil a nuestra existencia misma y que, como decía Marx, “la emancipación de la clase trabajadora entraña la emancipación de la humanidad en general”. 3) Organizar y visualizar los fundamentos de una nueva sociedad basada en los principios de igualdad sustantiva, libertad y democracia. 4) Adherir a la causa del grupo social, o neutralizar, a los intelectuales tradicionales en el terreno teórico. 5) Nuestro filósofo aboga por la elevación de la masa a través del contacto con los intelectuales, es decir, debemos fomentar el desarrollo de la conciencia popular y no de un pequeño grupo privilegiado, por ejemplo, formulando un nuevo proyecto educativo.

En suma, dice Gramsci, “el modo de ser del nuevo intelectual no puede seguir consistiendo en la elocuencia, (...) sino en el mezclarse activamente en la vida práctica, como constructor, como organizador”, es decir, como especialista en cierta rama del saber, pero al mismo tiempo como político: unidos indisolublemente.

He aquí las tareas críticas de una nueva generación de intelectuales. 📌



LA FILOSOFÍA DE LOS NO FILÓSOFOS

Ante el reciente embate contra la educación en Humanidades, particularmente, contra la enseñanza de la Filosofía en educación media superior, la comunidad filosófica ha tenido que reflexionar sobre la forma más adecuada para justificar la validez y la necesidad de su presencia en los planes y programas de estudio a nivel nacional. No obstante, no deja de representar un problema teórico importante el lugar desde el que se define lo propiamente filosófico o lo específico del quehacer del filósofo y su valor social.

A mi parecer, habría que reconocer aquello que Don Adolfo Sánchez Vázquez ponía como primer elemento de análisis en esta discusión: no existe una filosofía. Es decir, no existe, ni ha existido históricamente una única forma de hacer o de pensar desde la Filosofía, sino muchas. Baste revisar o mostrar con honestidad que el tipo de concepción del mundo, del ser humano, de la sociedad y del universo que tienen filósofos como Aristóteles, Hegel, Martin Heidegger, Jacques Derrida o Bolívar Echeverría, no sólo son disímiles, sino que implican formas de pensar que llegan a ser, incluso, antagónicas. Esto significa que la historia de la Filosofía no es una línea continua de grandes genios que se pasan la estafeta del “amor a la sabiduría”, agregando alguna especie de brillo nuevo a algo que ya estaba planteado por Tales de Mileto desde el siglo VI a. C.; significa que la Filosofía no es un cúmulo de preguntas y respuestas, con un tipo de lenguaje y

argumentación que garantiza la verdad de sus afirmaciones.

Si bien es cierto que el tipo de reflexión filosófica se distingue de otras formas de la expresión y del entendimiento humano, por su predominio de la palabra (logos), por su estructura racional, por su abstracción conceptual y por su preocupación por dar respuestas sistemáticas a problemas relacionados con el conocimiento, con el fundamento de la realidad, con el sentido de la existencia, etc.; la historia de la Filosofía es la historia de mujeres y hombres concretos, insertos en un entorno específico, con intereses y preocupaciones singulares. Por ello es que hay muchas filosofías, incluso al interior de un mismo período histórico.

Puede ser claro, por ejemplo, que ser filósofo para Platón no significaba lo mismo que para Nietzsche, no sólo porque entre ambos medien casi veinticuatro siglos de historia, sino porque sus consideraciones están salpicadas y, en cierto sentido, dirigidas, por un entorno social, político y cultural radicalmente distintos.

Hoy día no parece haber prueba más contundente de la relación del pensamiento filosófico con su entorno que la ausencia de reconocimiento de grandes mujeres en la larga historia de la Filosofía occidental. En otras palabras, sólo en una historia de más de dos mil quinientos años –únicamente considerando algo así como la edad de la Filosofía–, de sometimiento social de la mujer a labores “propias de su género” –es decir, aquellas distintas del pensamiento–, se puede explicar no la inexistencia de mujeres filósofas, sino la imposibilidad de que éstas ejercieran con libertad y reconocimiento la Filosofía. Sólo en un entorno social, cultural y político, en el que la mujer no puede ejercer públicamente el tipo de reflexión a la que llamamos Filosofía, se puede explicar que éstas no figuren entre las líneas de su historia.

En la Filosofía seguramente ha sucedido aquello que consideró Virginia Woolf para la poesía: “Me atrevería a aventurar que Anónimo, que tantos poemas escribió sin firmarlos, era a menudo una mujer”.


De tal forma que el filósofo o la filósofa, como un ser partícipe de su sociedad, siempre tiene una relación orgánica con su tiempo.

Ya que su labor no sólo es el producto de su gran ingenio o de su capacidad –consciente o inconsciente– de sistematizar, de cuestionar o de responder a los grandes intereses de su época, sino que depende también de la forma en la que penetra y se nutre de su entorno, al tiempo, que es nutrido por su presente. Mas, debemos distinguir con claridad que la función social del filósofo ha cambiado en el tiempo al que llamamos modernidad – particularmente en los dos últimos siglos–.

La división social del trabajo, el papel del individuo, la función del conocimiento técnico-científico, el papel de la educación y las universidades, así como circunscripción de grandes culturas antiguas o pueblos dispersos a las fronteras de las naciones modernas, han configurado de forma radicalmente distinta el quehacer filosófico. No porque éste haya dejado de formular grandes preguntas, sino porque ahora su relación orgánica, como considera Antonio Gramsci, está también condicionada por el papel que le otorga esta nueva forma de organización social.

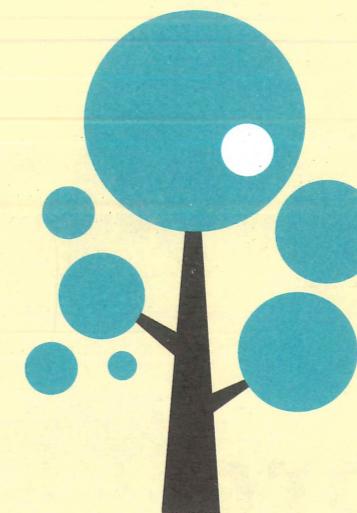
En la configuración de los Estados modernos se ha hecho más claro que nunca que los filósofos, como los intelectuales en general, siempre tienen una ideología que acompaña su trabajo cotidiano y que determina el lugar que ocupan en el complejo entramado social. Por ello es que hay formas de la Filosofía que acomodan e incluso justifican el modelo económico vigente; por ello es que hay filósofos e intelectuales de profesión que justifican una forma de ejercicio del poder político. Como hay, también, filósofos e intelectuales que hacen de la crítica al modelo social y económico imperante –digámoslo con sus letras: capitalista–, el objeto de su labor.

Ahora bien, más allá de la función, los objetivos y la historia de la Filosofía, ésta no es asunto exclusivo de los filósofos, es decir, de los “profesionales” de la Filosofía, ya que como también piensa Gramsci: todos los hombres y mujeres somos filósofos porque todos los hombres y mujeres tenemos la necesidad de entendernos en nuestro entorno. Esto quiere decir que todos poseemos una forma de comprender, de explicar y de cuestionar lo que somos y lo que nos rodea; ésta es, sin duda, una forma espontánea, una forma que se nutre del folclor y del sentido común, de la vida cotidiana. Es una forma espontánea de Filosofía que muchas veces se alimenta del conocimiento elemental que se obtiene de la escuela, de la Iglesia e, incluso, de la televisión. Pero, como los filósofos de formación, hoy por hoy, todos estamos sujetos a nuestro tiempo y a nuestra sociedad, que no es homogénea, ni equitativa –por ello no pensamos igual, ni vemos el mundo desde el mismo prisma–, pero que de cualquier forma nos presenta un escenario común: el de la modernidad capitalista.

Modernidad para la que la criticidad, la conciencia y el ejercicio de la libertad que proviene del quehacer filosófico, profesional o espontáneo, no tiene ningún valor si no se rinde ante la fuerza motriz de búsqueda de la ganancia. 

Tepozán

Es tan sólo una piedra
con síntomas de vida,
con claras intenciones de ser árbol;
trabaja por tener hojas y abejas,
exige una raíz, amar el agua,
sentir la acupuntura
de los rayos del sol,
y es tanto su deseo vegetal
que ya se pone verde,
café, cascabeleante, abejarero;
aún se despelleja de su tronco,
y sus ramas no saben todavía
ser ramas, comportarse como ramas,
pero ya es imposible
comprender que tan sólo es una piedra.

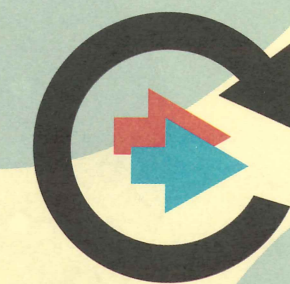


Muchacha citadina



Esta mujer es una
de algo más minifalda que vestido,
desnuda las más noches,
los viernes pantalón a la cadera,
gran escote los sábados
y cola de caballo los domingos;
cuando se va a bailar
se pone su mejor calzado
y sus mejores senos;
es una mujer a largo plazo,
una mujer preparatoria concluida,
con perforación en el ombligo
y perfume de temporada.

La luna tantas veces y uno se
tiene que aguantar, disimular las ganas
porque la repitieron hasta en la lechería,
porque es una obviedad, porque la luna ya,
la luna ya desde hace mucho, yo no sé
decir lunaba luneciente lunitílico, yo vengo
demasiado impuntual para la luna, yo no sé
desarrollar la luna en español, uno creció
sin saber cómo conjugar la luna, sin saber
cómo replantar la luna, sin saber qué gato
me enseñará a lamer la claridad; hay que aguantarse
las ganas de decir: la luna me cae gorda,
porque esta afirmación,
si se dice en octubre,
se vuelve una metáfora.



Repetición



Palabra

Hay pasiones férreas, vigas de acero,
y hay palabras que las tuercen; se escucha
el rechinado del retorcimiento
en los dientes.

Dices odio y el carbunco enrojecido en tus entrañas,
lo enciende el chasquido de tu boca.

Me dijo aquella noche

que aunque en esta tristeza ya no siente

los dientes ni la boca,
todo el día es estar mordiendo un mazo
hasta que se haga polvo

la piedra dentadura.
Y regresa el dolor a la quijada.

Me dijo que "en este dolor, en este,
en este miserable dolor, este",
él quiere como nunca

romper y matar todo y roer todo.
Es un señor muy viejo,
repite: "Romper todo."

Me dijo a la otra noche:
"Mira: es no tener nada,
nunca nada en la palma de la mano
—las suyas eran rojas, rojas tiempo—
para poder romper, cerrar el puño
y apretarse los callos,

o tener una piedra
y seguir apretando los puños siempre".
Repite: "Romper todo."

Apretó los dos puños y se fue.

Me dijo que en ese dolor, el suyo,
es como estar colgado
en la horca, rozando
la tierra con los pies
"Estaba yo sentado,
el duro mazo riéndose
burlándose la piedra, dura piedra".

Historia

Gato por liebre

Circunferencias respiran dentro de otras circunferencias que respiran dentro de otras que respiran al mismo tiempo. todas, todos. La ola gigante en la que pasan al mismo tiempo, no sólo las circunferencias, también las medusas los pingüinos las estalactitas, nosotros, los perros y las masas de agua que llamamos nubes. qué difícil hablar de un "todo" pero cuando estás mirando la pared y te das cuenta, (porque lo ves clarito) cómo "todo" se mueve y respira. sí, la pared esa que estás viendo, también respira y al mismo tiempo que tú y que los pingüinos y las estalactitas y las hormigas. "todo" respira en su propia dimensión, si es que la dimensión sirve de algo más que para contener agua y polvo, que es lo que somos, mareas de polvo, encontronazos de polvo. polvo, que en sí, no es nada, más que millones de nada. y tú no puedes alcanzar nada porque eres polvo y todo te alcanza. porque qué es el polvo sino un millón de nada que respiran al mismo tiempo. todas, todos. y qué te queda por hacer, si dentro de la circunferencia hay un circo, y los coches están llevando a otros a trabajar, las paredes se siguen gastando, a veces está tan gastado todo, y lo gastamos más, lo usamos menos, como a los relojes y los teléfonos. y ¿qué te queda? ponerte los zapatos, esperar no marearte mientras vas por tortillas, escoger una manía todos debemos tener una manía bien escogida, bien acogida. puede ser desde hacerte pipí en los pies mientras te bañas, hasta limpiar siempre antes de comer los cubiertos con una servilleta, o decir mentiras. lo que sea, para manías nos pintamos solos. y si no, nos pintamos unos a otros, como quien pinta paisajes, con el filtro de un ojo cuadrículado y luego se echa a dormir pensando que la luna es como se ve desde aquí abajo.

La maldad no está en la cebolla

La maldad no está en la cebolla, está en tus ojos de camello ahorcado, que me siguen, me siguen causando mucha risa, cuando es temprano y no escucho el camión de la basura todavía y la gata no maulló ayer. toda la noche se oyeron grillos, pero los grillos no escucharon nada. yo estaba esperando a que fuera de día, el día que se murió la señora del puesto de flores del mercado en san pedro, pero nadie se acuerda, sólo los del mercado. ahora está vacío ese puesto, puesto que nadie quiere ocupar ese lugar, porque todos saben que la señora está muerta, pero quién sabe si en realidad se ha ido del puesto, nadie en el mercado cree que uno se muere y ya, tal vez se quedó en su casa piensan. y le prenden una vela, al mismo tiempo que ya se murió alguien más a quien alguien le va a prender otra vela, porque no es como las velas de los barcos que hacen que contienen el aire y se hacen como gusanos, hacen poc, poc, poc cuando se infla hacia un lado para que el barco vaya para el otro, y nadie les dice nada porque qué le vas a decir a la vela de un barco sobre bañarse dos veces en el mismo río.

La generación de los muertos vivientes

"Si un dios ha hecho este mundo yo no quisiera ser ese dios; la miseria del mundo me desgarraría el corazón."

A. Schopenhauer

Exactamente el día que en México se celebra a La Guadalupana, La Jornada publicó en la sección de Opinión un texto de Hermann Bellinghausen titulado "Zombilandia". El título hace referencia a la denominada "Marcha zombie" llevada a cabo el 26 de noviembre de 2011 en la Ciudad de México, donde se reunieron 9,800 personas vistiendo, caminando y devorando vísceras al más puro estilo de un muerto viviente, buscando con ello romper el récord Guinness en eventos de este tipo. Bellinghausen analiza la Zombie walk y la crítica severamente mediante una analogía con el movimiento de los Indignados. El texto remata: "Nuestros zombis no están indignados sino idos, entretenidos, deliberadamente confundidos y obedientes. ¿Esa es la onda? Pues vámonos preparando..."

La rigurosa crítica de Bellinghausen tiene como blanco una generalidad: la juventud mexicana. La marcha de los zombis fue capaz de atraer a una enorme cantidad de jóvenes (algunos, patéticamente adultos) cuya preocupación primordial seguramente fue, durante algunas horas, qué sería más impactante: las tripas sanguinolentas o el rostro putrefacto. Una preocupación que dejaría de ser baladí si México no estuviera a punto del colapso.

No hay país cuya sociedad haya podido sustraerse a la cultura pop norteamericana. Nada tiene de extraordinario, incluso, nada tienen de negativos algunos aspectos de ésta. Sin embargo, en el actual contexto mexicano de violencia, corrupción, malestar social, debacle económica, limitadas oportunidades de empleo, pobreza, insuficiencia educativa, y muchos factores socialmente nocivos, este evento adquiere un significado que quizá no debería, por ser una muestra de superficialidad, y que en un sentido recreativo resulta hasta atrayente.

Pero ni duda cabe que parecemos un país de zombis. Los últimos meses del 2011 fueron una cacería de activistas: el 14 de diciembre, los estudiantes –de apenas 20 años– Gabriel Echeverría, Jorge Alexis Herrera y Edgar David Espíritu, de la Escuela Normal Rural de Ayotznizapa, fueron asesinados por policías que dispararon a una manifestación cuando solicitaban la destitución del director de la institución; apenas unos días antes, Trinidad de la Cruz Crisóstomo, del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) y líder de la comunidad de Xayakalan, Guerrero, fue asesinado después de ser secuestrado por un grupo perteneciente al crimen organizado y del que se sospechan vínculos con el gobierno del estado; más tarde los campesinos pertenecientes a la Organización de Campesinos Ecológicos de la Sierra de Petatlán, Marcial Bautista Valle y Eva Alarcón Ortiz fueron bajados de un autobús cuando se dirigían a la Ciudad de México y, hasta la fecha, no han sido localizados; dos meses antes, Pedro Leyva Domínguez, integrante de la Comisión por la Defensa de los Bienes Comunales de Santa María Ostula, Michoacán y representante del MPJD en la región, fue asesinado después de ser públicamente amenazado de muerte.

Tristemente, no termina ahí la lista de homicidios: en enero del 2010, Josefina Reyes, juarense, quien desde el 2008 emprendió la búsqueda de uno de sus hijos, lo que dio inicio a una serie de agresiones contra ella y su familia, que culminó con su asesinato; hace poco más de un año, en diciembre de 2010, Marisela Escobedo

fue asesinada a las puertas del Palacio de Gobierno de Chihuahua cuando exigía el esclarecimiento del asesinato de su hija, en las narices de quienes detentan la ley. A finales de 2011, Norma Andrade, quien dirige la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa, fue atacada y herida de varios disparos. ¿En dónde están las 9,800 personas que marchen exigiendo justicia? Parece que en este país de zombis los regueros de sangre pertenecen sólo a las películas.

Hay generaciones enteras babeando en la apatía, es cierto, pero no podemos simplemente culparlos. Somos parte de una inercia inducida, provocada, quizá, desde las entrañas del Estado. Las generaciones tienen un movimiento oscilatorio y cada una está destinada a pagar los errores de las anteriores. La educación pública mediocre, la disminución constante al presupuesto educativo, la carencia de oportunidades de desarrollo y el alejamiento de las manifestaciones culturales, no permiten la generación de la conciencia crítica. Es complicado sostener una teoría complot de esta magnitud, pero es claro que apenas se están viviendo las consecuencias del abandono educativo por parte del Estado, y ahora resulta sospechosa y significativa la indolencia juvenil precisamente en épocas en que se debería mostrar la actitud contestataria de ese sector poblacional. ¿Se están creando zombis en lugar de mentes críticas? Nietzsche decía que la educación superior convertiría al hombre en una máquina. ¿Qué podríamos esperar de la falta de educación?

Tampoco podemos soslayar el freno que el Estado se ha encargado de poner a todo movimiento social. La lista es enorme, pero quienes tienen más de 25 años seguramente conservan el recuerdo de alguna represión. Ser disidente se ha vuelto más peligroso que ser narcotraficante. Y entre esos recuerdos se encuentra una sospechosa estrategia utilizada en Oaxaca –de probada eficacia por haber sido aplicada entre los indígenas de diversos sitios de América, y tan mentada en las historias del "salvaje" oeste norteamericano, cuando los colonizadores regaron de whisky las planicies–, donde, después del

levantamiento masivo en el 2006 contra el ex gobernador Ulises Ruiz, el centro de la capital oaxaqueña comenzó a ser invadida por improvisados "antros", donde el mayor atractivo era el alcohol barato; tanto, que hasta los jóvenes estudiantes podían consumir enormes cantidades hasta perder la conciencia. La apatía, al parecer, no tiene un origen espontáneo.

La voz airada, en este país, casi nunca encuentra eco. La voz indignada se hace pedazos en las paredes de la burocracia de los partidos políticos. La organización social, en la mayoría de las ocasiones, se sabe un caso perdido porque los asuntos políticos han sido secuestrados por aquella nobleza moderna que son los "representantes populares". Los espacios políticos sólo son reservados para un pequeño grupo de cínicos, decididos a mantener sus privilegios a pesar de las necesidades públicas. Imposible ser escuchado; insuficientes los gritos; indiferentes a los muertos. En su corrupta impudicia nos han hecho saber que reclamar nuestros derechos es sinónimo de pérdida de tiempo y, en ocasiones, de la libertad. Incluso, hasta perder la vida.

Sin embargo, la juventud aún tiene los pulmones llenos de fastidio. El descontento y la indignación pueden olerse en los pasillos de las escuelas y las facultades. La ambición por manifestarlos para conseguir una respuesta está latente. Las escuelas superiores son ideales para la organización política primaria. Pero en la mayoría de las ocasiones las ansias son transitorias y el encuentro con la realidad paraliza cualquier intento de organización: ante un mercado laboral salvaje –donde impera la ley del que tenga mayores contactos–, y la carencia de oportunidades de desarrollo profesional y personal, la retracción es automática. Si no se tiene dinero para vivir, sólo se tiene la preocupación por sobrevivir.

Paradójico entonces que cambiar al mundo sea una esperanza juvenil. "¿Eres de los que miran o de los que meten mano en la masa, o bien de los que vuelven los ojos y permanecen a distancia?", escribía Nietzsche, como tercer caso de conciencia en El

crepúsculo de los ídolos. A pesar del esfuerzo por ensartar a los jóvenes en el mismo collar de la insensibilidad y desinterés, las cosas no están saliendo como deberían y cada vez es mayor el número de indignados en una sociedad cercana a la rebelión. Tampoco es que la conciencia crítica surgiera como musgo entre la lluvia; el resentimiento es acumulable porque la afectación es directa. La indignación ciudadana se ha incrementado en los últimos meses porque los caminos se vuelven callejones estrechos, y aunque muchos estén convencidos, sostenidos por una profunda conciencia social, algunos otros se encontraron impotentes y buscan un cauce a sus necesidades. Como sea, la politización está ocurriendo.

Si el afán era una siembra de zombis, lo ocurrido es una cosecha de resentimientos. No queda sino coser los remiendos de una sociedad fracturada desde su infancia; y no hay sino aceptar las consecuencias de nuestra maltrecha educación y, como generación, asumir que para tener un futuro hay que ponerle unos cuantos remiendos al presente. Del pasado se encargarán los libros.

Participación ciudadana, organización social, activismo político y hasta disidencia ideológica, son cualquiera de los apelativos con los que debemos desprendernos de esta etiqueta, de esta máscara de zombis. Lo que sucede en este país, en este mundo, está muy lejos de pertenecer a la ficción; la sangre no es falsa y los muertos no son de látex. Los miles de muertos en los últimos años, en definitiva, ya no se levantarán. Este México en decadencia es la realidad, un escenario que no aparece en las pantallas de cine o televisión. Y nadie se escapa de ella. Tal vez deberíamos desasirnos de la utopía juvenil de querer cambiar al mundo, pero jamás dejar de exigir el respeto a la verdad, a nuestro mundo inmediato. No somos zombis y hay que hacerlo notar. Y con esa etiqueta o con otras peores, podemos devorar a ese poder agusanado y devolverle a este país la dignidad que el mundo de los vivos no ha podido darle.



Miles Davis: Bitches Brew Live



El pasado año, tras el aniversario número cuarenta de la aparición de Bitches Brew, se puso a la venta en febrero Bitches Brew Live, de Miles Davis. Éste es un disco conmemorativo cuya atracción principal son tres canciones nunca antes publicadas. La pieza que abre el disco, quizá la más importante, es la primera grabación profesional de "Miles runs the voodoo down", la siguiente es "Sanctuary" de Wayne Shorter, y el tercer tema en cuestión es "It's about that time". La historia de las sesiones de grabación de Bitches Brew es demasiado larga para ser contada en esta sede, no obstante es importante subrayar los dos aspectos fundamentales en torno a este álbum, es decir, la tendencia cada vez más acentuada, entre 1968 y 1969, a la utilización de instrumentos y sonidos predominantemente eléctricos y la minuciosa labor de edición y reedición de las canciones tras su grabación.

Después de haber formado su segundo gran quinteto —los músicos que lo integraban eran Wayne Shorter, Herbie Hancock, Ron Carter y Tony Williams—, Miles Davis inició un proceso musical de exploración que se desarrolló a lo largo de la segunda mitad de los años 60 y culminó con dos discos: "In a Silent Way", grabado entre septiembre y noviembre del 68 y febrero del 69, y "Bitches Brew", grabado por su parte en agosto y noviembre del 69 y enero y febrero del 70.

Los últimos años de la década significaron para Miles, "The dark prince of jazz", no sólo una enorme transformación en su propia música

sino también en sus gustos musicales e incluso en su manera de vestir. La principal responsable de estos cambios fue Betty Mabry, "Mademoiselle Mabry", quien en 1968 al casarse con Miles cambiaría de nombre a Betty Davis. Ella fue quien introdujo a Miles en la música de James Brown, Sly & the Family Stone y, sobre todo, en la de Jimi Hendrix. Es claro que la música que escuchamos en Bitches Brew tiende en gran medida al estilo impuesto en el rock por Hendrix hacia finales de los sesenta.

En medio de este proceso de cambio, el grupo de Miles tuvo también modificaciones: el bajista inglés Dave Holland había sustituido a Carter desde el 68; Jack DeJohnette había reemplazado a Williams en la batería tras las grabaciones de In a Silent Way, este último se había ido en mayo para crear su Tony Williams Lifetime al lado de John McLaughlin y Larry Young y grabar en mayo el atrevido disco titulado Emergency!; finalmente Chick Corea había arribado para suplir a Herbie Hancock. Así pues, tenemos que el quinteto de Miles en julio del 69 estaba integrado por Shorter, Corea, Holland y DeJohnette. Esta agrupación fue llamada "The lost quintet" debido a que nunca grabaron en el estudio como quinteto; a esta historia se añade el hecho de que en las tres primeras canciones que escuchamos en Bitches Brew Live el quinteto se redujo a cuarteto porque Shorter no pudo llegar a tiempo para la función.

En cuanto a las canciones, fueron interpretadas el 5 de julio de 1969 en el festival de jazz de Newport. "Miles runs the voodoo down" sería grabada seis semanas después en el estudio, el 20 de agosto, un día después que "Sanctuary"; por otra parte "It's about that time" ya había sido grabada en el estudio en febrero y formaba parte de In a Silent Way. La ausencia de Shorter en estos temas dio paso a la aparición de Davis y Corea como solistas principales.

Para 1969, el interés del público por el festival de Newport estaba en franco declive. A fin de garantizar la venta de boletos para ese año, George Wein, promotor del festival, invitó, además de jazzistas de gran renombre como Art Blakey, Buddy Rich y Dave Brubeck, a grupos de rock tales como Led Zeppelin, Jethro Tull, Frank Zappa y Sly & the Family Stone, lo que provocó que las entradas se agotaran velozmente. Los asistentes a Newport ese año fueron en su mayoría jóvenes hippies empapados por la cultura psicodélica. Estos jóvenes estuvieron entre los primeros que tuvieron la oportunidad de presenciar en vivo la transformación de la música de Miles hacia los sonidos eléctricos. La recepción que tuvo la actuación de la banda de Miles fue favorable y su estilo, tan experimental e innovador en su momento, marcaría a la postre el sonido predominante en el jazz durante toda la década de los 70. Basta pensar en grupos tales como Weather Report, Mahavishnu Orchestra, Return to Forever o el ya mencionado Tony Williams Lifetime, entre otros.

Tras la actuación en Newport la banda de Davis siguió cambiando de integrantes; al irse Shorter apareció Gary Bartz, además se añadió un segundo tecladista, Keith Jarrett y el percusionista brasileño Airto Moreira. Estos músicos, más Davis, Corea, Holland y DeJohnette —un auténtico conjunto de All-Stars—, ejecutan los temas restantes en este disco, cuyas interpretaciones fueron llevadas a cabo el 29 de agosto de 1970 en el festival de rock de la isla de Wight en Inglaterra, en el cual se dieron cita aproximadamente 600 mil espectadores. Entre la multitud de bandas asistentes a este festival estaban presentes The Who, The Doors y Jimi Hendrix. En medio de este espectacular evento Miles se presentó con gran éxito tocando "Directions" de Joe Zawinul, grabada en noviembre del 68 en las sesiones de In a Silent Way, "Bitches Brew", nuevas versiones de "It's about that time" y "Sanctuary", y finalmente "Spanish key".

Las canciones de este segundo set, que ya habían aparecido oficialmente en 2009 como parte de Miles Davis: The complete Columbia album collection, suenan aún más eléctricas que las de Newport, Miles es mucho más dueño de su sonido y la participación de Moreira da mayor profundidad a las percusiones; además,

el trabajo de Chick Corea en el piano eléctrico destaca en la bocina derecha, y el de Keith Jarrett en el órgano, en la izquierda, especialmente en "It's about that time". De esta forma, Miles Davis y su banda, únicos jazzistas en este concierto, se presentaban frente a una cantidad de público impensable para cualquier otro grupo en la historia del jazz.

Los cambios en la banda siguieron presentándose y el éxito obtenido en la Isla de Wight se repitió durante los siguientes años, hasta que en 1975 Miles se retirara de la música por algunos años. Sin embargo, el influjo del jazz fusion que interpretó a lo largo de esos años marcó la pauta seguida por el jazz en esa década. El gran triunfo obtenido por Miles con "Bitches Brew", y que también alcanzó el éxito comercial, marcó el inicio de un último gran ciclo en su carrera. En 1949 había mostrado por primera vez sus innovadoras perspectivas musicales al grabar "Birth of the Cool" con su noneto; en 1959 lo hizo nuevamente cuando grabó el memorable Kind of Blue, el disco más vendido en la historia del jazz, con un sexteto que incluía a John Coltrane, Julian "Cannonball" Adderley y Bill Evans; y en 1969 lo hizo una tercera vez con Bitches Brew. Así, Miles Davis, que había ya transformado el jazz al menos tres veces, que había recorrido prácticamente todos los caminos de este género, y que había tocado con los más grandes músicos de los 40, 50 y 60, puede ser escuchado en Bitches Brew Live en su faceta más oscura: la de jazz-rocker. 



Blade Runner:

silencio que corroe al alma

En medio de un silencio desierto como la calle antes del crimen
Sin respirar siquiera para que nada turbe mi muerte
En esta soledad sin paredes
Al tiempo que huyeron los ángulos
En la tumba del lecho dejo mi estatua sin sangre

Nocturno en que nada se oye
Xavier Villaurrutia

En el año 2012 celebramos 30 años de una película fuera de serie: Blade Runner. La película de Ridley Scott estrenada en 1982 fue un fracaso de taquilla y tuvo mala crítica. Y eso a pesar de los múltiples cambios que le habían hecho los productores, quienes habían retirado la película al director y habían tratado de convertirla en un producto comercial.

Su historia es más o menos la siguiente: en el futuro, la humanidad se ha expandido por el espacio y el planeta Tierra sufre una terrible decadencia ecológica (la contaminación es tan severa que ya no llegan los rayos del sol: es un mundo permanentemente crepuscular), hay un déficit en la biodiversidad y la mayoría de los animales sólo existen en versiones robóticas (ovejas eléctricas). Por otro lado, el hombre ha creado robots casi humanos, androides para su servicio en todos los ámbitos imaginables – soldados, obreros, prostitutas– que son muy superiores a nosotros en todos los aspectos excepto que, como mecanismo de seguridad y control sobre ellos, tienen breves periodos de vida (4 años). El parecido con los humanos es también ético y muchos

de estos androides toman decisiones libremente, se liberan del tirano humano y tratan de mezclarse entre nosotros como hombres. Por esta situación se les prohíbe, bajo pena de muerte, habitar la Tierra. Entonces, el gobierno crea un escuadrón de policías, los Blade Runner, destinados a deshabilitar (asesinar) a los androides rebeldes o criminales.

Siete androides secuestran una nave espacial, matan a la tripulación y retornan a la Tierra. ¿Por qué regresan a la Tierra si la consecuencia es la pena de muerte? Estos androides vienen en busca de su creador, para pedirle más vida. No obstante la policía terrestre habilitará a los viejos Blade Runner para perseguir y desactivar a estos androides.

La película tiene un tono de cine negro, ácido y pesimista. Pero los productores de Hollywood le impusieron un final feliz, explicaron muchas partes ambiguas a partir de una voz en off que recorre toda la película, eliminaron la parte onírica, metieron un pato con todo y mismatching o defecto de continuidad, en el que una paloma vuela a un aire azul que sacaron de quién sabe dónde –porque en la

película el cielo es todo menos azul– para darle un aire más optimista; y al final le metieron descartes de una película de Kubrick. Y aún con todos esos cambios, algunos críticos y espectadores nos dimos cuenta que estábamos en presencia de una obra maestra.

En 1991, Ridley Scott presentó un corte de edición en diversos festivales, que se parecía más a lo que él hubiera deseado que fuera el corte final. Sin su autorización, en el décimo aniversario de la película en 1992, la Warner Bros. comercializó esta versión con el nombre Director's cut (Scott, Ridley. Blade Runner, Director's Cut. US, Warner Bros, 1992). Con la versión del director la película parecía salir de un taller de restauración renacentista: como las grandes obras de arte, cobraba ambigüedad y recuperaba su fuerza polisemántica.

La nueva versión sacó a la luz una de las virtudes de la película: el silencio. No es una película silenciosa, pero es una película de silencios insondables: de personajes aprisionados en bóvedas afónicas. Los personajes hablan poco, por necesidad, enmudecidos la mayor parte del tiempo. Gran parte de las acciones transcurre sigilosa. Es cierto,

hay música, pero la escena ha sido despojada de sonido, encapsulada, acallada. Cuando muere Zhora, en los aparadores, junto a los maniqués, muere en silencio.

Es un juego de metalepsis: es silencio en medio del ruido cotidiano, en la atmósfera musical, pero es también silencio del alma, una oquedad insoportable. Soledad. Soledad abismal; y al mismo tiempo orfandad existencial. Cuando Deckard asiste al corporativo Tyrrel a realizar la prueba Voight-Kampff para la detección de los robots Nexus (semejantes en todo al hombre) y la aplica en Rachael, se da cuenta de que ella es un androide. No obstante ella no lo sabe, se cree humana. Deckard cuestiona éticamente a Tyrrel por construir un robot con memoria, con identidad. Tyrrel simplemente responde: "Rachael is an experiment: nothing more" ("Rachael es un experimento y nada más.")

El nivel connotativo, arquetípico de la película, es sobrecogedor. Se encuentra también en el libro de Phillip K. Dick *Do androids dream of electric sheep?*, y en general en toda su obra. Leído como una metáfora de la relación del hombre con Dios, la respuesta de Tyrrel resulta escalofriante: es acaso el hombre un experimento de Dios y nada más.

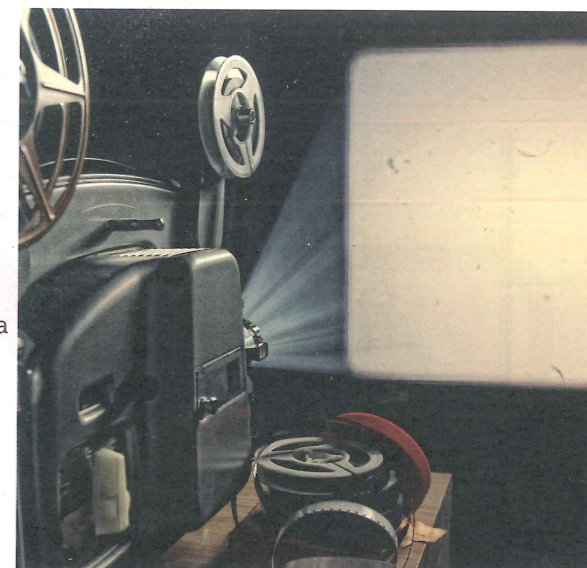
Cuando Deckard revela violentamente a Rachael su naturaleza de objeto, su falsa vida, su inexistencia, Rachael calla. Una lágrima muda recorre su rostro. Se asoma a ese vacío: a la falta de sentido de la existencia, a la soledad, a la nada... al silencio. Vacío del que Deckard es inquilino.

Más adelante, cuando la vida de Rachael se ha desplomado, y como animal herido se oculta en una madriguera que considera segura, el departamento de su depredador, el cazador, Deckard se aferra a ella salvajemente. En una escena llena de ambigüedades, cuando el blade runner es consciente de que aquella muñeca biomecánica está en sus manos, la toma violentamente. La obliga a repetir "te amo, te deseo...", como si programara un juguete. Pero ¿ella siente? ¿Siente amor? O simplemente es el terror a la soledad. A la nada. Otra vez, al silencio.

Uno de los grandes enigmas de la película es el final: Deckard es salvado del abismo por Roy, el único replicante que ha sobrevivido a la cacería. ¿Por qué? La tesis vulgar, la que exponía la voz en off, era que el androide había entendido el valor de la vida. Pero es insostenible: él vino a la tierra huyendo de la muerte, vino en busca de la vida, a sabiendas de que tenían prohibido volver bajo pena de muerte.

Desde siempre el androide valora la vida, más que muchos hombres.

Al final, Deckard, está a punto de caer a abismo y Roy lo mira seráficamente. Por la gesticulación del replicante resulta obvio que disfruta la agonía de Deckard: "Quite an experience to live in fear, isn't it? That's what it is to be a slave." ("Es un martirio vivir con miedo, ¿verdad?



Así es la esclavitud."). El miedo a la muerte es la esclavitud de la vida, y cuando libra a Deckard de la muerte, lo hace para no morir en silencio, en soledad. Ya no hay con quién hablar. Y sus palabras son lapidarias: "I've seen things you people wouldn't believe. Attack ships on fire off the shoulder of Orion. I watched C-beams glitter in the darkness at Tannhäuser Gate. All those moments will be lost in time, like tears in rain. Time to die." ("He visto cosas que los humanos ni se imaginan. Naves de ataque incendiándose cerca del hombro de Orión. He visto rayos de mar (sic) centelleando cerca de la Puerta de Tannhäuser. Todos esos momentos se perderán en el tiempo... como lágrimas en la lluvia. Es hora de morir.").

Si Deckard cae al vacío, Roy se queda con sus palabras. Silencioso. Pero es un personaje que siente terror a la nada, y actúa en consecuencia. Trata de no morir solo. En contraste, Deckard continúa en su bóveda de silencio. Se ha aferrado a la vida como un animal.

El silencio es el elemento más corrosivo de la película, más hiriente, más inquietante. Y eso que está mezclado, diluido, atenuado, con la música genial y cadenciosa de Vangelis. Por eso los productores que la vieron por primera vez en 1981 la despojaron del silencio. Le pusieron una voz en off, que evitaba el inquietante vacío sonoro, que exponía los pensamientos del personaje y, al mismo tiempo, lo simplificaba... y también la película. Y ocultaron el silencio porque es una fuerza terrible que corroe el alma vital: grita que no hay Dios, que no hay inmortalidad, que la existencia es nada, que esencialmente, vida es sufrimiento; y la naturaleza, soledad total.

Después de todo: *It's too bad she won't live. But then again, who does?* ("Lástima que no sobreviva. Pero, ¿quién sobrevive?"). Último diálogo de Gaff, tras devolverle su arma a Deckard y felicitarlo por hacer un buen trabajo. El diálogo se refiere a Rachael que, como los otros replicantes, tiene un breve periodo vital de 4 años.

¿Quién sobrevive? Nadie. Nada. Sólo el silencio en que nada se oye. ☹️

Nota: Las traducciones provienen del subtítulo de la versión oficial de la película para la edición en DVD.

El Modelo Mazinger

El legado que la cultura pop aportó entre los años sesenta hasta la década de los ochenta, es frecuentemente objeto de polémica debido a su validez artística y social. Uno de los argumentos más comunes para demeritar lo realizado en este periodo es el auge del consumismo de masas, lo cual produjo una serie de objetos que estaban destinados a convertirse en "basura cultural", pero que a través de los años se han transformado en símbolos que reflejan la diversidad social, adquiriendo un nuevo valor en la cultura.

El desarrollo de la tecnología en dicho periodo permitió que las familias tuvieran en casa varios televisores, aparatos de sonido portátiles e incluso antenas parabólicas particulares, lo cual facilitó la invasión cultural, fundamentalmente desde Estados Unidos y Japón.

El caso de Japón resulta particular debido a que muchos de los objetos que llegaban a México lo hacían años después de haber sido lanzados en Estados Unidos, en ocasiones con más de una década de diferencia. Uno de los productos culturales que provocaron mayor impacto en los niños de aquel entonces fue el anime.

Anime es el nombre que recibe la animación japonesa tradicional y cuyo estilo se ha hecho tan propio que ha desarrollado varios subgéneros divididos generalmente por su temática. No resulta ajeno hablar de personajes como *Ultraman*, *Astroboy* o *Candy Candy*, debido a que marcaron los espacios televisivos infantiles de varias generaciones y que además siguen siendo vistas por nuevas audiencias que las consideran clásicos del género. En la actualidad el anime está perfectamente establecido y su internacionalización ha sido la influencia principal para el desarrollo de nuevos conceptos en animación y la exploración de historias más complejas y profundas.

En los años ochenta, el anime aterrizó en nuestro país como un entretenimiento de niños que, para muchos, era basura cultural reciclada desde Japón y que escapó de la censura gubernamental debido a la ignorancia o indiferencia de las autoridades. Gracias a ello disfrutamos de series con temáticas interesantes e impecable factura. Muchas de las "caricaturas" que veíamos por las tardes eran series que habían sido producidas en los años setenta en Japón, y cuyos argumentos iban desde adaptaciones de la literatura clásica (*Tom Sawyer*, *Mujercitas*) hasta una visión futurista del mundo (*Astroboy*, *Robotech*).

Una de las series que llamó más la atención fue *Mazinger Z*. Creada por el dibujante y guionista Go Nagai, primero editada en manga (historieta) para luego pasar a la televisión en 1972. El argumento es el siguiente: unos científicos encuentran en la isla deshabitada de Rodas unos colosos milenarios, descubrimiento sin precedentes que definirá el futuro de la humanidad; sin embargo, el deseo de poder del *Dr. Hell* hace que asesine a todos sus acompañantes, excepto uno; el único sobreviviente, el *Dr. Juzo Kabuto*, construye un robot gigante con la mejor tecnología de su tiempo: el compuesto Z y un elemento llamado japonium. Después de ser asesinado por el *Dr. Hell*, su nieto Koji Kabuto se convierte en el piloto del robot *Mazinger Z* para combatir los robots creados, gracias al descubrimiento de los colosos, por el *Dr. Hell*.

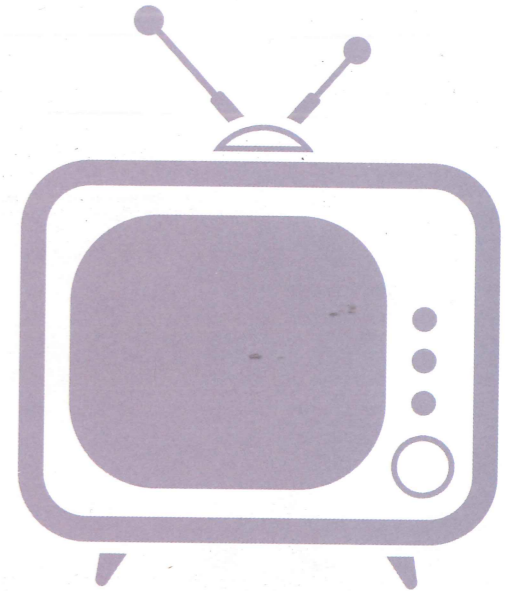
Mazinger Z pertenece al anime mecha que es un subgénero donde robots gigantes luchan con otros robots, en su mayoría tripulados; la palabra mecha es un diminutivo de *mechanical*, mecánica en español. En nuestro país, *Mazinger Z* fue muy popular entre los niños, pero para los adultos que llegaban a verla era una fábrica de tonterías sin sentido; eso sí, aceptaban sin miramientos uno de los programas más populares de la época, aquel de una vecindad donde vivían unos niños eternos. El anime contiene temas cuya reflexión no coincide con la de otros programas a los que estábamos acostumbrados, por ejemplo, en lugar de "joder" al niño desamparado y hacerlo un pobre simpático, sin aspiraciones ni futuro, estas animaciones tenían historias donde el niño desamparado luchaba para superar sus adversidades y convertirse en un héroe. En *Mazinger Z* el modelo es el mismo: *Koji* se enfrenta a la responsabilidad de manejar el robot que creó su abuelo y con él salvar a Japón y al mundo.

Llama la atención el enfoque tecnológico de la serie. Un robot creado por el hombre como extensión de sí mismo, una máquina casi perfecta y con la cual se establece una relación de interdependencia. *Mazinger Z*, como pionero del "mecha", establece estas reglas que evidentemente vienen de la literatura de ciencia ficción, cuya importancia trascendió a futuras animaciones como *Robotech* o *Gundam*. Pero más allá de ser un simple argumento, desvela un síntoma de su creador y de su cultura. Japón es un país enfocado al desarrollo de ciencia y tecnología, lo cual parece perfectamente congruente con muchas de sus manifestaciones culturales.

La cultura de cada país se refleja en lo que sus habitantes producen para el mundo: las cosas buenas y malas. Para aquellos que vimos *Mazinger Z* en los ochenta, además de ver historias diferentes, nos despertó la curiosidad por la tecnología, por las ideas, por el futuro, por imitar una sociedad que tenía sus ojos puestos en lo que podían hacer, sin sacrificar sus tradiciones. Si bien la otra serie, la de la vecindad, estaba más apegada a nuestra realidad, resultaba demasiado frustrante pensar que ninguno de sus personajes se emanciparía de la miseria.

No es aventurado afirmar que casi cualquier producto de la cultura japonesa refleja el sentir social de su población. En un ejemplo que impresiona, Japón se ha levantado de diversas catástrofes, quizá la peor de ellas fue la derrota en la Segunda Guerra Mundial. Independientemente de los motivos que tuvieron para entrar en ella, es relevante cómo una sociedad se levanta con la dignidad y fortaleza con que lo hizo la japonesa.

A diferencia de las generaciones de posguerra de otras naciones, la de Japón ha sido creativa y productiva. *Go Nagai* nació a mediados de los años cuarenta, una etapa donde Japón, recién derrotado y humillado, comenzó una dolorosa reconstrucción. Sin embargo, su visión —y la de su pueblo— fue mirar al futuro, y así lo hizo; en su creación, *Koji Kabuto* es un personaje que, tras la confusión y el error, reflexiona y consigue superar adversidades, toma sus propias decisiones y vive con ellas.



Si analizamos otros anime de la época, veremos que, en muchos de ellos, además de llevar una importante carga tecnológica, sus protagonistas tienden a la superación después de los problemas. Algo así es el modelo *Mazinger*, una proyección hacia el futuro sin dejar de ver el pasado, pero confiando en que la ciencia y la tecnología son las herramientas fundamentales para el desarrollo humano. A Japón, después de medio siglo de su catastrófica derrota, le ha salido bien.

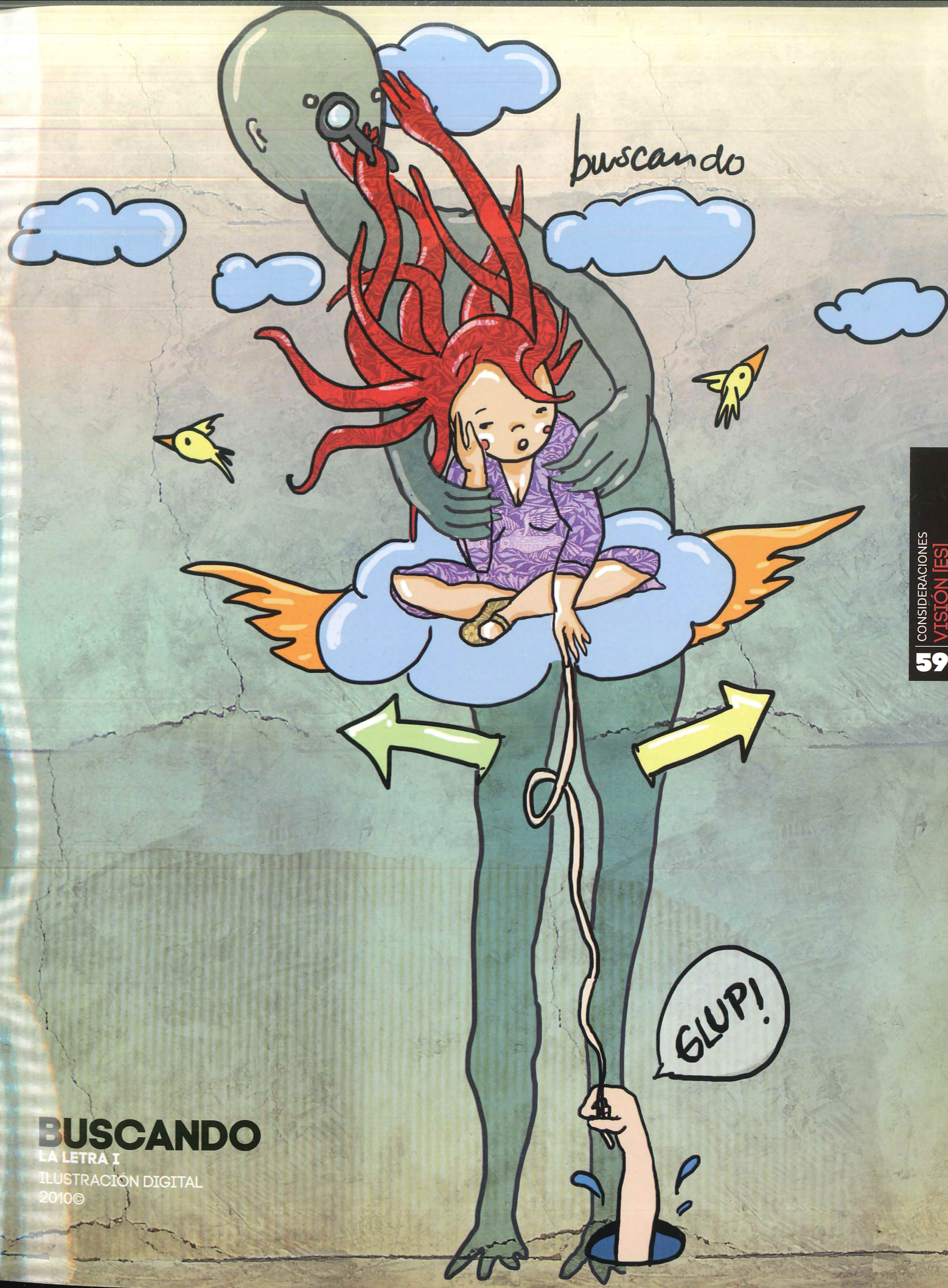
Muchos de estos referentes culturales nos ayudan a reflexionar a la distancia los antecedentes que, por muy pequeños que sean, forjan a las sociedades. *Mazinger Z* no sólo era la historia de un joven que se enfrentaba a su propio destino: era el aprecio por ver a través de los ojos de su protagonista un sueño del futuro, la construcción de máquinas increíbles que le dieran al hombre la ventaja de manejar su propio entorno.

En Japón, *Mazinger Z* es un símbolo cultural, quizá no al mismo grado de importancia de otros, pero sí es un elemento que fue congruente con las aspiraciones de un país y que complementa de manera eficaz las ideas de sus habitantes; la visión del futuro tecnológico es ahora presente. ¿Es ridículo pensar que en México podemos apreciar estos referentes de la cultura pop? Claro que no. El problema es aminorar el desprecio hacia manifestaciones artísticas consideradas como desechables, y pensar en construir nuestro propio modelo *Mazinger* para dejar de ser el chavito que vive en la vecindad, sabiendo que no conseguirá un futuro trascendente. ☺



“UNTITLED”

KETHER
2011©



BUSCANDO

LA LETRA I
ILUSTRACIÓN DIGITAL
2010©